



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Psicología

Escuela Profesional de Psicología

**Estilos de crianza y estilos de amor en estudiantes de una
universidad estatal de Lima Metropolitana**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Psicóloga

AUTORA

Wendy Elizabeth RIVERA CERNA

ASESORA

Dra. Ana Esther DELGADO VÁSQUEZ

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Rivera, W. (2021). *Estilos de crianza y estilos de amor en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Escuela Profesional de Psicología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Wendy Elizabeth Rivera Cerna
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	74308302
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6545-0385
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Ana Esther Delgado Vásquez
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	07364955
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-5649-1262
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Natalia Luisa Ramírez Sáenz
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	09399393
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Fredrik Junior Lúcar Vidal
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	41753283
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Tanya Magali Taype Castillo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08463570
Datos de investigación	
Línea de investigación	B.5.2.1. Promoción y prevención de la salud Mental

Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Cercado de Lima Latitud: -12.05613 Longitud: -77.08452
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2016 - 2019
URL de disciplinas OCDE	Psicología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)



FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Escuela Profesional de Psicología
Calle Germán Amézaga N° 375, Lima (Ciudad Universitaria)
Central Telefónica 6197000, anexo 3213, fax 3209

ACTA

Siendo las 10:00 horas del día 9 de diciembre del 2021, se dieron cita al acto académico de sustentación no presencial (virtual) de la Facultad de Psicología, bajo la presidencia de la Dra. **NATALIA LUISA RAMÍREZ SÁENZ**, los catedráticos Miembros del Jurado que suscriben la presente Acta y la postulante al Título Profesional de Psicóloga, Bachiller **WENDY ELIZABETH RIVERA CERNA**. A invitación de la Presidente, la postulante expuso y sustentó su trabajo de tesis titulado: «ESTILOS DE CRIANZA Y ESTILOS DE AMOR EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD ESTATAL DE LIMA METROPOLITANA», y al concluir la sustentación, absolvió las preguntas pertinentes.

Concluido el acto de sustentación la Presidente del Jurado dispuso que se suspenda el acceso a la videoconferencia a las personas que no forman parte del jurado para dar inicio a la deliberación y calificación, habiendo obtenido el postulante al Título Profesional de Psicóloga el promedio de:

17 (Diecisiete) Aprobado con mención honrosa

Seguidamente, la Presidente del Jurado dispuso se permita al público volver a la videoconferencia, tanto al postulante como a los asistentes, a fin de comunicarle el resultado obtenido en el presente proceso.

El Jurado dispuso que se extendiera la presente acta como constancia del Examen de Titulación por la modalidad de Sustentación de Tesis.



Firmado digitalmente por RAMIREZ
SAENZ Natalia Luisa FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.12.2021 11:58:16 -05:00

Dra. NATALIA LUISA RAMÍREZ SÁENZ
PRESIDENTE



Firmado digitalmente por DELGADO
VASQUEZ Ana Esther FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.12.2021 12:06:46 -05:00

Dra. ANA ESTHER DELGADO VÁSQUEZ
ASESORA



Firmado digitalmente por LUCAR
VIDAL Fredrik Junior FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.12.2021 12:00:13 -05:00

Mg. FREDRIK JUNIOR LUCAR VIDAL
MIEMBRO



Firmado digitalmente por TAYPE
CASTILLO Tanya Magali FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.12.2021 12:02:37 -05:00

Mg. TANYA MAGALI TAYPE CASTILLO
MIEMBRO

A mis padres Ruth y Julian quienes con su amor, paciencia, esfuerzo, confianza y apoyo me han permitido llegar a cumplir mis sueños y metas, por estar a mi lado siempre y hacer de mí una mejor persona cada día.

A mis tíos por su cariño incondicional, por estar conmigo en todo momento, porque con sus oraciones y palabras de aliento inculcaban en mí el ejemplo de esfuerzo y valentía.

A Kevin Gonzales, por apoyarme cuando más lo necesito, por extender su mano en momentos difíciles y por el amor que me brinda cada día, siempre lo llevo en mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

A mi asesora, la Dra. Ana Delgado Vásquez, quien con su dirección, conocimiento, enseñanza y colaboración me apoyó en el desarrollo y proceso de esta investigación. Por su invaluable ayuda y apoyo, por su tiempo, comentarios, sugerencias y disposición para realizar esta tesis. Gracias por su excelente calidad humana.

A la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a toda la Facultad de Psicología y a mis profesores quienes con la enseñanza de sus valiosos conocimientos y experiencias hicieron que pueda crecer día a día como profesional, gracias a cada uno de ustedes por su paciencia, dedicación, apoyo y amistad en mi formación académica.

A mis padres Julián Rivera y Ruth Cerna, por su amor y apoyo incondicional, por estar conmigo siempre y confiar en mí. Gracias por su gran esfuerzo y constante sacrificio para poder brindarme salud y educación; por su motivación, por permitirme aprender de ustedes día con día y por hacerme quien soy. Los amo infinitamente, son los mejores.

Finalmente, agradezco a los estudiantes universitarios que participaron en mi investigación, personas que, sin conocerme, dieron su tiempo y disposición para responder los cuestionarios. Su apoyo fue de gran importancia, pues sin ellos, esta investigación no hubiese sido posible y porque en ellos se cobra el sentido de este trabajo.

ÍNDICE

Resumen.....	6
Introducción.....	7
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
1.1. Formulación del problema.....	9
1.2. Objetivos.....	13
1.2.1. Objetivo general.....	13
1.2.2. Objetivos específicos.....	13
1.3. Justificación e importancia del estudio.....	16
1.4. Limitaciones de la investigación.....	19
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....	20
2.1. Antecedentes.....	20
2.1.1. Investigaciones internacionales.....	20
2.1.2. Investigaciones nacionales.....	27
2.2. Bases teóricas científicas.....	32
2.2.1. La familia.....	32
2.2.1.1. La familia como institución educativa.....	32
2.2.2. Estilos de crianza.....	35
2.2.2.1. Definición.....	35
2.2.2.2. Los estilos de crianza y su relación con la formación de pareja...39	
2.2.2.3. Aspectos de los estilos de crianza.....	41
2.2.2.4. Tipos de estilos de crianza.....	42
A. Estilo de crianza autoritativo.....	44
B. Estilo de crianza autoritario.....	45
C. Estilo de crianza negligente.....	46
D. Estilo de crianza indulgente.....	47
2.2.3. Relación de pareja.....	48
2.2.3.1. Conceptualización y sus determinantes.....	48
2.2.3.2. Definición del amor.....	50
2.2.4. Estilos de amor.....	52
2.2.4.1. Definición.....	52
2.2.4.2. Tipos de estilos de amor.....	56
A. Amor Eros.....	56

B. Amor Ludus.....	57
C. Amor Storge.....	58
D. Amor Pragma.....	59
E. Amor Manía.....	60
F. Amor Ágape.....	61
2.3. Definición de términos básicos.....	62
2.4. Hipótesis.....	65
2.4.1. Hipótesis general.....	65
2.4.2. Hipótesis específicas.....	65
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA.....	69
3.1. Tipo y nivel de investigación.....	69
3.2. Diseño de investigación.....	70
3.3. Población y muestra de estudio.....	71
3.3.1. Población.....	71
3.3.2. Muestra.....	71
3.4. Variables de estudio.....	72
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	72
3.5.1. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29).....	72
3.5.2. Escala de Actitudes hacia el Amor.....	78
3.6. Procedimiento de recolección de datos.....	82
3.7. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	83
CAPÍTULO IV. RESULTADOS.....	85
4.1. Análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental (ESPA29).....	85
4.1.1. Validez de la Escala de Socialización Parental (ESPA29).....	85
4.1.2. Análisis de Ítem y Confiabilidad de Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29).....	86
4.2. Análisis psicométrico de la Escala de Actitudes hacia el Amor.....	86
4.2.1. Validez de la Escala de Actitudes hacia el Amor.....	86
4.2.2. Análisis de Ítem y Confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el Amor.....	86
4.3. Análisis descriptivo.....	87
4.4. Contrastación de hipótesis.....	88
CAPÍTULO V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	97
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	105
6.1. Conclusiones.....	105

6.2. Recomendaciones.....	106
Referencias bibliográficas.....	108
Anexos.....	115
Anexo A. Consentimiento informado.....	116
Anexo B. Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia.....	118
Anexo C. Escala de Actitudes hacia el Amor.....	121
Anexo D. Análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29).....	124
Anexo E. Análisis psicométrico de la Escala de Actitudes hacia el Amor.....	141

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Distribución según estilo de crianza predominante en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana.</i>	87
Tabla 2. <i>Distribución según estilo de amor predominante en estudiantes de una universidad pública de Lima Metropolitana.</i>	87
Tabla 3. <i>Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza autoritativo y los estilos de amor.</i>	89
Tabla 4. <i>Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza autoritario y los estilos de amor.</i>	91
Tabla 5. <i>Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza negligente y los estilos de amor.</i>	93
Tabla 6. <i>Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza indulgente y los estilos de amor.</i>	95
Tabla 7. <i>Validez de contenido por el método de criterio de jueces de la Escala de Socialización Parental (ESPA29).</i>	125
Tabla 8. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor diálogo de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	127
Tabla 9. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor afecto de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	128
Tabla 10. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor displicencia de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	129
Tabla 11. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor indiferencia de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	130
Tabla 12. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción física de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	131
Tabla 13. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor privación de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	132
Tabla 14. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción verbal de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en la madre.</i>	133
Tabla 15. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor diálogo de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	134
Tabla 16. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor afecto de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	135

Tabla 17. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor displicencia de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	136
Tabla 18. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor indiferencia de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	137
Tabla 19. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción física de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	138
Tabla 20. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor privación de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	139
Tabla 21. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción verbal de la Escala de Socialización Parental (ESPA29) en el padre.</i>	140
Tabla 22. <i>Validez de contenido por el método de criterio de jueces de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	142
Tabla 23. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Eros de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	144
Tabla 24. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Ludus de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	145
Tabla 25. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Storge de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	146
Tabla 26. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Pragma de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	147
Tabla 27. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Manía de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	148
Tabla 28. <i>Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Ágape de la Escala de Actitudes hacia el Amor.</i>	149

RESUMEN

El presente estudio analiza la asociación entre los estilos de crianza y los estilos de amor en una muestra de 260 estudiantes, entre 16 y 18 años, de una universidad estatal de Lima Metropolitana. Se administró la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) creada por Musitu y García en el 2001 y la Escala de Actitudes hacia el Amor desarrollada por Hendrick y Hendrick en 1986. Los resultados indicaron que existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza autoritativo, autoritario y negligente con los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape; siendo las más altas autoritativo con Storge, autoritario con Eros y negligente con Manía. Lo contrario sucede con el estilo de crianza indulgente, el cual no evidencia una asociación estadísticamente significativa con ningún estilo de amor. Se llega a la conclusión que los estilos de crianza autoritativo, autoritario y negligente presentan relación con los diferentes estilos de amor que los universitarios mantienen con sus parejas.

Palabras clave: Estilos de crianza, estilos de amor, familia, pareja, estudiantes universitarios.

INTRODUCCIÓN

Picornell (Purizaca, 2012) concibe a la familia como un ambiente favorecido para el crecimiento individual de la persona que, por medio de sus relaciones basadas en estima, aprecio y amor, brinda un espacio para una adecuada manera de socializar de cada uno de quienes la conforman, predominando los niños. Así mismo, para Fernández (Purizaca, 2012) la familia es el propulsor que fomenta el crecimiento estable de la persona y a la vez, es la unidad esencial que constituye y da persistencia al conjunto social.

La educación y el cuidado de la persona durante su infancia constituye el primer testimonio de amor en donde se construye en gran medida la personalidad del niño para transformarse posteriormente en un individuo con la capacidad de incorporarse a la sociedad. Bardales y La Serna (2015) expresan que los estilos de crianza son el conglomerado de pensamientos, sentimientos, maneras y habilidades que los padres emplean en la instrucción y crecimiento de sus hijos y que se vinculan con el ambiente emocional que establece el soporte de la relación y vinculación paterno-filial.

La persona, como un ser de naturaleza social se ve en la obligación de constituir relaciones afectivas durante toda su vida, tanto de manera individual, en pareja y en comunidad. Por ello, Hernández (2012) expresa que mediante la biografía del ser humano se ha intentado esclarecer la necesidad de la humanidad por integrar distintos niveles como: individuo, pareja, familia o comunidad; y de ese modo, la formación de una relación de pareja es una de las más significativas luego de la familia y los amigos. Así por ejemplo se tiene a Díaz Guerrero (Hernández, 2012) que desde un plano bio-psico-histórico-cultural, considera que para aproximarse a las relaciones de pareja es necesario tener en cuenta el ambiente histórico, el proceso y el crecimiento a nivel cultural de los

sujetos y de la pareja, debido a que, conforme lo comenta el autor, la existencia del ser humano es activa y variable.

El proceso del amor se relaciona con el apego ya que la persona con quien se establece una relación de pareja suele identificarse con la persona con quien se forma el primer vínculo desde el nacimiento. Así como lo expresa Ottazzi (2009) el amor puede ser analizado como un desarrollo del apego, ya que satisface varias de las funciones del vínculo con los progenitores en los primeros años de vida, siendo esa vivencia inicial de apego un ejemplo por el cual se basará el proceso de las relaciones de pareja en el futuro. La presente investigación se enfoca en la asociación que tienen los estilos de crianza con los estilos de amor.

En el primer capítulo se realiza el planteamiento del problema, además de formular los objetivos, la justificación y las limitaciones del presente estudio; el segundo capítulo se enfoca en el marco teórico referencial, donde se plasman investigaciones anteriores además de conceptualizar las variables empleadas en la investigación; en el tercer capítulo se expone la metodología a seguir con el presente estudio detallando el tipo y nivel de investigación, el diseño de la misma, la población y la muestra de estudio, se definen las variables, se explican las técnicas y distribución de los datos, el procedimiento de recolección de datos y las técnicas de procesamiento y análisis de datos; en el cuarto capítulo se presentan los resultados de la evaluación; y el último capítulo comprende discusión de los resultados, las conclusiones y las recomendaciones.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Formulación del problema

A través de los años, el desarrollo de la persona está influenciado por diversos factores externos a ella, sobre todo desde la infancia, la familia ocupa un lugar importante ya que como mencionan Mestre et al. (2007) las prácticas de crianza de cada familia son un papel fundamental ya que permite la adquisición de principios, cualidades y reglas que orientan al pequeño a ser valorado en un futuro como una persona adaptada a la sociedad.

Por otro lado, los distintos estilos de crianza desarrollados por los progenitores, pueden generar en sus hijos diferentes consecuencias, como lo menciona Bandura (como se citó en Mestre et al., 2007), las relaciones familiares que fomentan cálidos vínculos y apoyo entre padres e hijos contribuye en la calidad de las manifestaciones afectivas y de las conductas de los niños y niñas, además se ha comprobado que la carencia de supervisión de los padres tiene relación con la inclinación de los hijos e hijas a vincularse con personas conflictivas. Tal como lo expresa Cuervo (2010) los estilos autoritarios y castigadores generan un desarrollo emocional disfuncional en los adolescentes, generando un déficit en la adecuación de diversas situaciones durante sus vidas.

Ahora bien, Casullo (como se citó en Galicia et al., 2013) indica que en el transcurso de la adolescencia se desarrolla la personalidad, autonomía y separación de lazos con la familia, es así como los adolescentes aumentan el tiempo que destinan con amigos surgiendo de esa manera relaciones románticas estableciéndose así el noviazgo, el cual representa un nuevo tipo de vínculo que le permite al adolescente expresar el desarrollo socioafectivo formado desde su infancia. Además, los lazos afectivos establecidos con los padres o cuidadores en la infancia persisten en la adolescencia y en la vida adulta y son complementados principalmente en la relación de pareja (Bowlby, citado en Lucariello y Fajardo, 2010) adquiriendo importancia la forma de amar a la otra persona para mantener la relación romántica (Hernández, 2012).

Es así como la satisfacción que el adolescente percibe en la relación de pareja depende de las ideas que mantiene acerca del amor y la manera en que se expresa, además de la afinidad, similitud o nivel de complemento en cuanto al estilo de amor de la otra persona (Ottazzi, 2009). De esta manera, un modelo teórico que puede

aportar a esta investigación es el de Lee (como se citó en Galicia et al., 2013), que consideró una clasificación de tres estilos de amor primarios (Eros o pasional; Ludus o aventurero y Storge o amistoso) y tres estilos de amor secundarios que se forman a partir de la composición de los tres primarios (Pragma o pragmático-racional; Manía u obsesivo-posesivo y Ágape o altruista-protector), donde cada uno de los estilos implica una manera de interactuar en la relación de pareja de un modo diferente.

El estudio sobre el amor es uno de los desafíos más considerables de la sociedad debido a que, generalmente, las familias instruyen a sus hijos a que tienen que encontrar un amor perfecto, el cual satisfaga sus necesidades, requisitos y expectativas completamente, generando así una concepción de amor utópico. No obstante, tal como lo mencionan Barrios y Pinto (2008) a medida que la persona posee variadas vivencias amorosas, esa idea del amor se distancia cada vez más de lo real, así los adolescentes van entendiendo que es complicado hallar a una persona que los complemente enteramente ya que no hay una definición de amor absoluto y generalmente las parejas no experimentan un amor igual.

En la actualidad los estilos de crianza pueden tener correlación con la manera en que los adolescentes mantienen una relación de pareja en el sentido en que algunas investigaciones como la que realizaron Lichter y McCloskey (como se citó en Galicia et al., 2013) refieren que un estilo de crianza autoritario lleno de violencia expuesta a lo largo de toda la infancia tiene relación con una manifestación de agresión dentro de la pareja demostrada, por ejemplo, en el amor obsesivo.

Además, Rodríguez (2019) comenta que el elegir querer formar una relación sentimental con otra persona es una experiencia que pone a prueba al ser humano pues va a manifestar con la pareja su biografía personal y experiencias que ha vivido

y sobrepasado con madurez y adaptabilidad o, por el contrario, que no ha superado y continúan perturbándolo. Es importante también, tener en cuenta la relación que se ha mantenido con los padres o los cuidadores principales en la infancia de la persona ya que, dependiendo de cómo se estableció, se puede saber la capacidad que se tiene para saber comunicarse, saber escuchar, aprender a conocer y regular los sentimientos, etc. (Rodríguez, 2019). Además, el amor hacia la pareja puede ser considerado como la expresión del vínculo de afecto, generado en la infancia, en las relaciones afectivas entre adultos (Gómez et al., 2011).

Es decir, mediante el tipo y la calidad del vínculo que se establece entre el/la niño(a) con sus progenitores o tutores principales, se forman lazos afectivos y dependiendo de las interacciones con ellos, de la forma de responder y satisfacer a sus necesidades y del modo en que lo estimulan y dirigen sus interacciones, se establecerá la esencia y condición de la manera que conservará el/la niño(a) en sus relaciones afectivas, en sus representaciones de sí mismo, de los otros y en las conductas de proximidad y afecto que mantendrá con sus pares (Barroso, como se citó en Rodríguez, 2019).

Entonces, estudiando e identificando cada estilo de crianza se podría predecir la manera en que el adolescente se va a relacionar con otras personas, y al estar en una etapa donde el establecer relaciones de pareja es uno de los protagonistas de dicho proceso vital, se podría pronosticar el estilo de amor que el adolescente mantenga con su futura pareja; a su vez, esto permitiría conocer cómo los jóvenes construyen y viven sus relaciones de pareja en la actualidad teniendo en cuenta la manera cómo fueron educados y en donde tendrían que adquirir las competencias emocionales necesarias para la vida afectiva futura.

Esto cobra especial consideración en nuestro contexto, debido a que hay pocas investigaciones realizadas en Perú centradas en los estilos de crianza y su relación con los estilos de amor, por lo cual, tomando en cuenta esa información, es considerable realizar un estudio donde se contemple la importancia de la crianza desde que se crean los primeros lazos afectivos hasta el establecimiento de una relación sentimental de pareja.

Es así que surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la asociación entre los estilos de crianza y los estilos de amor en los estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar la asociación entre los estilos de crianza y estilos de amor en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

1.2.2 Objetivos específicos

1. Identificar los estilos de crianza en los estudiantes de una universidad estatal del Lima Metropolitana.
2. Identificar los estilos de amor en los estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
3. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

4. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
5. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
6. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
7. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
8. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
9. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
10. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
11. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

12. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
13. Conocer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
14. Establecer la asociación entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
15. Conocer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
16. Establecer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
17. Conocer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
18. Establecer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
19. Conocer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

20. Establecer la asociación entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
21. Conocer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
22. Establecer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
23. Conocer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
24. Establecer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
25. Conocer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.
26. Establecer la asociación entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

1.3 Justificación e importancia del estudio

Desde siempre, la familia es el mejor lugar que tienen las personas para que desde su infancia, niñez y adolescencia aprendan a desarrollarse como tales y les permita

adaptarse a esta sociedad cada vez más cambiante. Como lo menciona Picornell (como se citó en Purizaca, 2012) se puede concebir a la familia como un espacio privilegiado para el desarrollo personal que a través de unas interacciones adecuadas donde se demuestre afecto y cariño, se ofrezca un lugar para la correcta socialización de todos sus miembros, entre los cuales destacan los hijos.

Con respecto a los estilos de amor desarrollados por los adolescentes, éstos deben ser estudiados para comprobar que existe una relación con la manera cómo los adolescentes vivieron con sus familias, tal como lo expresa Hernández (2012), para explicar los estilos de amor se necesitan de modelos teóricos que tomen en cuenta la influencia que ejerce la historia de vida de cada individuo en la configuración de sus formas de amar y vincularse con otros.

De la misma manera, los vínculos que los adolescentes formaron en sus familias son complementados más tarde a través de la relación de pareja y la manera cómo ésta se desarrolla. Así lo declara Hernández (2012) la dinámica de la crianza de los padres hacia sus hijos se ve influenciada por diversas circunstancias tanto culturales, sociales e individuales, por lo que su manifestación dentro de una relación de pareja conlleva a la existencia de patrones de conducta que generen diversas formas de interacción entre sus miembros ya sean positivas o negativas.

Además, como lo manifiestan Gómez et al. (como se citó en Contreras, 2016), la instauración de vínculos asimilados o internalizados en la infancia se exhiben en futuras relaciones con las parejas que se eligen, en las conductas que desarrollan en estas relaciones y pronostican cuáles podrían ser los factores que influyan en el desarrollo de relaciones funcionales o disfuncionales; de igual manera, ello se verá

reflejado en otros ámbitos de la vida de la persona, por ejemplo en la carrera, con los maestros, compañeros, etc.

La presente investigación se hace necesaria porque permite tener mayor conocimiento sobre el tema, sobre todo conocer quiénes presentan los distintos estilos de crianza obtenidos de sus familias y su relación con los estilos de amor hacia sus parejas. Así, como lo expresa Contreras (2016), es importante formar desde la crianza un apego y vínculo afectivo sano, ya que muchas veces el no tenerlo puede generar que se formen relaciones desorganizadas que podrían ser inicio de un proceso psicopatológico o un factor de riesgo para las personas.

Entonces, es importante que, en la relación familiar los padres colaboren en modificar aquellas conductas paternas que pueden estar obstaculizando a sus hijos las oportunidades de aprender sobre el amor y el desarrollo de una adecuada interacción con los otros, proyectándose así al momento en que establezcan una relación de pareja.

Es decir, la elección de pareja además de ser un objetivo social inherente a la vida de muchas personas adultas es también la búsqueda de una necesidad de afecto y de dependencia recíproca sana que comprende factores históricos, culturales, biológicos, psicológicos y sociales. Es por ello la importancia de investigar las características que se presentan en cada uno (Contreras, 2016).

Si se comprende la relación que existe entre los estilos de crianza con los estilos de amor, se podrá dar algunas propuestas sobre la orientación psicológica a los adolescentes y sus familias donde no solo se establezca las consecuencias individuales de algún estilo de crianza sino también consecuencias en la elección de

pareja de los adolescentes. Así también, permitirá desarrollar un mejor trabajo clínico dentro de la terapia de pareja, principalmente en aquellos casos donde alguno de los miembros o ambos han tenido un estilo de crianza disfuncional que haya podido perjudicar su desarrollo emocional y, por tanto, sería importante trabajar con personas que presentan carencia de las competencias emocionales indispensables para fomentar relaciones de pareja saludables y funcionales.

1.4 Limitaciones de la investigación

Dado que se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencionado, los resultados solo se pueden generalizar a la población de la cual se extrajo la muestra.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Los estudios que anteceden a la presente investigación se muestran en dos secciones:

Las investigaciones a nivel internacional de las variables estilos de crianza y estilos de amor, y las investigaciones a nivel nacional de las variables ya mencionadas, las cuales otorgan soporte al marco teórico.

2.1.1 Investigaciones internacionales

Como estudios a nivel internacional sobre estilos de crianza se reportan los detallados a continuación.

Guallpa y Loja (2015) estudiaron la relación entre los estilos de crianza de los progenitores con el crecimiento de aptitudes y particularidades en la educación de sus hijos. Este análisis se realizó en Ecuador y tuvo como muestra 85 padres y madres de familia. Para esta investigación se empleó el cuestionario Estudio Socioeducativo de Hábitos y Tendencias de Comportamiento en Familias creado por Torio en el 2008. Se observó que los padres que utilizaron un estilo de crianza autoritario poseen hijos que no obtuvieron un buen resultado en su rendimiento académico.

Otro estudio fue el de Andrade y Gonzáles (2016), quienes analizaron la relación entre el nivel de autoestima, riesgo suicida y estilos de socialización parental. Esta investigación se realizó en Colombia y la muestra estuvo conformada por 821 estudiantes de bachillerato. Se emplearon la Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR) desarrollada por Rosenberg en 1965, la Escala de Desesperanza de Beck (EDB) elaborada por Beck, Weissman, Lester y Trexler en 1974 y la Escala de Socialización Parental (ESPA-29) desarrollada por Musitu y García en el 2001. Se observó que el nivel de autoestima no se correlacionó de manera significativa con el riesgo de cometer suicidio, así también, seis de cada diez estudiantes presentaron riesgo suicida, el cual se incrementaba ante estilos de crianza indulgentes o negligentes. Además, se encontraron algunas variables que estarían vinculadas al riesgo de cometer suicidio, por ejemplo: la tolerancia e implantación del abuso de los padres y un alto control con afecto negativo, coacciones y obligaciones.

Capano et al. (2016) investigaron los estilos de crianza de acuerdo con la apreciación de los progenitores y sus hijos. La investigación se realizó en la

Uruguay y la muestra estuvo conformada por 107 padres y 107 hijos. Se aplicaron los siguientes instrumentos: la Escala de Afecto (EA) y la Escala de Normas y Exigencias (ENE) ambas creadas por Bersabé, Fuentes y Motrico en el 2001. Los resultados mostraron diferencias significativas en la apreciación de los progenitores y en la dimensión crítica/rechazo, de acuerdo con el sexo de cada uno de los hijos que contestaron. Las apreciaciones de los hijos mostraron diferencias significativas con respecto a ambos padres, en las variables de afecto y crianza indulgente.

Un año después, Andrade et al. (2017) asociaron los estilos de socialización parental y los indicadores de ideación suicida. La investigación se realizó en Colombia y tuvo como muestra 364 estudiantes del 9^{no}, 10^{mo} y 11^{mo} grado de bachillerato. Se emplearon la Escala de Socialización Parental (ESPA-29) desarrollada por Musitu y García en el 2001 y la Escala de Desesperanza de Beck (EDB) elaborada por Beck, Weissman, Lester y Trexler en 1974. Los resultados evidenciaron que, de cada diez estudiantes, seis de ellos presentaron de riesgo de cometer suicidio y que existiría una correlación directa entre el riesgo suicida, es decir, el nivel de desesperanza con los estilos de socialización parental indulgente y democrático, además de una relación directa con la aplicación de normas de coacción y control con afecto negativo-positivo (ambivalente). Todas estas variables agrupadas podrían ser calificadas como pronosticadoras de la conducta suicida en la adolescencia.

Momeñe y Estévez (2018) investigaron la vinculación entre los estilos de crianza, el apego adulto, la dependencia emocional y el abuso psicológico dentro de las relaciones amorosas, además de examinar el nivel de influencia

de los estilos de crianza parentales sobre las demás variables. La investigación se realizó en España y se constituyó una muestra de 269 sujetos de entre 18 y 65 años. Para ello se administraron: el Inventario de Estilos Parentales (IEP) desarrollado por Young en el 2003, el Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS) elaborado por Sirvent y Moral en el 2005 y la Escala de Abuso Psicológico Sutil y Manifiesto a las Mujeres (EAPSMM) desarrollada por Marshall en el 2000. Entre los resultados se observó que los estilos de crianza de los progenitores donde predominaba la sobreprotección predecirían la formación de relaciones de pareja donde se manifiesten la dependencia emocional asociado con el abuso psicológico.

Por otro lado, Espinoza (2020) analizó los estilos de socialización parental como un acercamiento al modelo de crianza empleado por progenitores o tutores. La investigación se llevó a cabo en Chile y se contó con 875 adolescentes de entre 11 y 18 años como muestra. Para ello se aplicó un Cuestionario sociodemográfico y el Cuestionario de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) elaborado por Musitu y García en el 2001. Como resultados se evidenciaron diferencias significativas en la distribución de los estilos de socialización parental. La distribución en orden decreciente en las madres fue: Democrático, indulgente, negligente y autoritario y en los padres fue: Indulgente, negligente, democrático y autoritario, con distinciones de acuerdo con el nivel socioeconómico. En el nivel bajo, los padres fueron considerados por sus hijos como indulgentes en su mayoría, por el contrario, en el nivel medio alto, ambos progenitores fueron percibidos como democráticos en su mayoría. Así también, se obtuvieron

diferencias significativas en la distribución de los estilos de socialización parental según sexo.

Como estudios a nivel internacional sobre estilos de amor se reportan los siguientes:

Barreto y Quintero (2016) relacionaron el sexo, estilos de apego y estilos de amor en la conducta de infidelidad. La investigación se realizó en la ciudad de Caracas en Venezuela y se conformó como muestra 248 adolescentes de entre 17 y 27 años (119 mujeres y 129 hombres). Para la evaluación se utilizaron como instrumentos la Escala de Experiencia en Relaciones Cercanas – Revisada (ECR-R) creada por Brennan en 1998, la Escala Multidimensional de Actitud Hacia el Amor (LAS) desarrollada por Hendrick y Hendrick en 1986 y la Subescala de Conducta Infiel del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborada por Romero en el 2007. Como conclusión señalaron que los elementos que mejor predecirían la conducta de infidelidad emocional serían ser del sexo varón y tener el estilo de amor Ludus. Además, el estilo de amor Eros no presentó una correlación significativa de predicción con la conducta de infidelidad.

Otro estudio fue el de García et al. (2016), quienes investigaron la asociación entre los estilos de amor, los componentes del amor, la resolución de conflictos y la satisfacción en la pareja en adultos jóvenes, casados y convivientes. La investigación se realizó en la provincia de Concepción en Chile en una muestra constituida por 160 jóvenes y adultos de entre 23 y 40 años. Se utilizaron la Escala de Ajuste Marital (LWMAT) creada por Locke Wallace en 1959, la Escala Triangular del Amor desarrollada por Stemberg en 1986, la Escala de

Actitudes hacia el Amor elaborada por Hendrick y Hendrick en 1986 y el Inventario de Estilos de Resolución de Conflicto (CRSI) creado por Kurdek en 1994. Los resultados mostraron que el componente intimidad, el estilo de amor Eros y el estilo de negociación para la resolución de conflictos presentaban correlaciones elevadas con la satisfacción en la pareja. Por otra parte, el estilo de amor Ludus fue predictor negativo de satisfacción en la pareja.

Rocha et al. (2016) analizaron la identificación de los estilos de amor más notables en las relaciones amorosas. La investigación se realizó en un establecimiento educativo de Colombia en una muestra de 310 estudiantes con edad promedio de 20 años. Se empleó la Escala de Actitudes Amorosas (EAA) elaborada por Hendrick y Hendrick en 1986. Los resultados indicaron que los estudiantes se identificaban más con los estilos de amor: Eros, Storge y Ágape. Según el sexo, las mujeres consideraban más importantes a los estilos de amor Eros y Ágape, en tanto que los hombres a los estilos de amor Eros y Storge.

Por su parte, Álvarez et al. (2017) estudiaron los estilos de amor que pronostican la culpa en varones y mujeres dentro de una relación de amorosa. La investigación se realizó en la Ciudad de México y se constituyó una muestra de 271 varones y 283 mujeres de entre 21 a 55 años. Se aplicaron dos herramientas: La Escala de Estilos de Amor (EEA) creada por Ojeda-García en 1998 y el Inventario Multidimensional de Culpa en la Relación de Pareja (IMCRP) desarrollado por Álvarez, García y Rivera en el 2014. La evidencia indicó que, en los hombres, los estilos de amor Manía y Ludus incrementaron la ansiedad, el remordimiento, el chantaje/manipulación y la compensación; el estilo de amor Storge disminuyó la ansiedad y el chantaje, en tanto que el amor

Eros fue el mejor predictor de la reparación del daño. Por otro lado, en las mujeres el estilo de amor Storge fue el que mejor predijo la reparación del daño y atenuó lo dañino; Pragma, Ágape y Eros favorecieron la vivencia de culpa, la manía y el chantaje.

Rodríguez et al. (2017) investigaron los estilos de amor que se manifiestan en los jóvenes y sus diferencias según el sistema sexo – género. La investigación se realizó en la Universidad de Sevilla en España y para ello, se contó con una muestra constituida por 447 estudiantes (267 mujeres y 180 varones). Para ello se aplicó la Escala Love Actitudes Style (LAS) elaborada por Hendrick et al. en 1998. Se observó que los jóvenes tuvieron una concepción idealizada y romántica del amor, en el que la sexualidad y los aspectos más pasionales o de atracción fueron secundarios.

Por último, Díaz y Sosa (2018) estudiaron la relación entre rasgos de personalidad, estilos de amor y diferencias de género en adolescentes mexicanos. La investigación se realizó en la ciudad de México y la muestra estuvo conformada por 201 estudiantes de una preparatoria pública. Se utilizó el Inventario de los Cinco Grandes (ICG) creado por Benet y John y el Inventario de Estilos de Amor para Adultos (IEAA) desarrollado por Ojeda. Los resultados mostraron que las mujeres presentaron mayor rasgo de neuroticismo y los hombres mayores estilos de amor Ágape, Eros y Ludus, el rasgo extroversión no se relacionó con ningún estilo de amor; amabilidad se relacionó positivamente con Storge y negativamente con Eros; responsabilidad positivamente con Pragma; neuroticismo negativamente con Storge y

positivamente con Manía; apertura negativamente con Manía y positivamente con Storge, Eros y Pragma.

2.1.2 Investigaciones nacionales

Como estudios a nivel nacional sobre estilos de crianza se reportan las siguientes investigaciones.

Santisteban y Villegas (2016) asociaron los estilos de crianza y trastornos del comportamiento en alumnos de secundaria. La investigación se realizó en Chiclayo compuesta por una muestra de 450 estudiantes de entre 11 y 17 años. Se utilizaron la Escala de Estilos de Crianza (EEC) elaborada por Steinberg y Darling en 1993 y el Cuestionario para la Detección de los Trastornos del Comportamiento Adolescentes (ESPERI) desarrollado por Parellada en el 2009. Se evidenció que el orden de predominancia (de mayor a menor) de los estilos de crianza fue: Permisivo (43.6%), negligente (20.4%), democrático (15.6%) y autoritario (15.6%). Así también, se evidenció que existía relación significativa entre los estilos de crianza y los indicadores de trastorno del comportamiento (disocial, psicopatía e hiperactividad); no obstante, no se observó relación entre los estilos de crianza y el indicador de comportamiento pre-disocial.

Un siguiente estudio es el de Matamet y Núñez (2018), quienes estudiaron la vinculación entre estilos de socialización parental y dependencia emocional en adolescentes. El estudio se llevó a cabo en Instituciones Educativas Nacionales de Arequipa con una muestra de 218 estudiantes de último año de secundaria. Se utilizaron la Escala de Socialización Parental (ESPA29) desarrollada por

Musitu y García en 2001 y el Cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) creado por Lemos y Londoño en 2006. Se evidenció que existía relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional y los estilos de socialización parental, además, el estilo de crianza autoritario de ambos progenitores presentó un elevado porcentaje en el nivel alto de dependencia emocional.

Bermudez y Castillo (2019) relacionaron la socialización parental y el autoconcepto en alumnos de una Institución Educativa en la ciudad de Trujillo. Su muestra fue constituida por 424 alumnos de secundaria, hombres y mujeres, con una edad promedio de 11 a 17 años. Se emplearon la Escala de Socialización Parental para Adolescentes (ESPA 29) elaborada por Musitu y García en el 2001 y el Cuestionario de Autoconcepto de Garley (CAG) creado por García y Martínez en el 2001. Entre los resultados hallados se mostró que existía relación altamente significativa entre los estilos de socialización parental y el autoconcepto de los estudiantes, además se reveló que los padres empleaban el estilo negligente en un 33.5% y las madres utilizaban el estilo autoritativo en un 32.5% reflejando una relación altamente significativa entre los estilos de socialización parental y las dimensiones personal, familiar e intelectual opuesto a la dimensión social del autoconcepto.

Ese mismo año, Huaranca y Reynoso (2019) analizaron la asociación entre los estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes. La investigación se realizó en una Institución Educativa Pública de Lima con una muestra constituida por 330 alumnas de entre 12 y 15 años. Para lo cual, se empleó la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (EEC) adaptada por Merino y Arndt

en el 2004 y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero (EHS) adaptada por Ruiz en el 2006. Sus resultados evidenciaron que existía una relación altamente significativa entre los estilos de crianza y habilidades sociales en las estudiantes.

Sarmiento (2019) analizó los estilos de socialización parental con sus dimensiones y el consumo de alcohol. El estudio se realizó en una universidad de Cajamarca constituida por una muestra de 159 adolescentes universitarios, 72 de Psicología y 87 de Ingeniería. Se utilizaron el Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT) creado por la Organización Mundial de la Salud y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) desarrollada por Musitu y García. Se evidenció que existía una correlación inversa entre las dimensiones aceptación-implicación con el consumo de alcohol lo cual implicaba que, ante una adecuada relación de los padres con sus hijos, el consumo de alcohol tendía a reducir, y también se encontró una correlación directa entre las dimensiones coerción-imposición y el consumo de alcohol, lo que significaba que el rechazar y poseer estilos autoritarios eran factores de riesgo para el consumo.

Como estudios a nivel nacional sobre estilos de amor se reportan los siguientes:

Arias et al. (2015) estudiaron el nivel de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego (madre, padre y pares) y la calidad en las relaciones amorosas sobre el autoconcepto. El estudio se realizó en una universidad privada de Lima y con una muestra de 215 universitarios de 16 a 20 años. Se utilizó el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA) desarrollado por Armsden y Greenberg en 1987, la Escala Multidimensional de Autoconcepto Forma 5 (AF5)

elaborada por García y Musitu en 1999 y la Escala de Calidad en las Relaciones Románticas (NRI) creada por Furman y Buhrmenster en 1994. Se mostró que el vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones amorosas demostraron, en un 44.7%, la variación del autoconcepto. Por otra parte, el apego con los pares demostró en un 22.2% la variación de la calidad en las relaciones románticas. Por último, el nivel de calidad en las relaciones románticas demostró en un 14% la variación en el autoconcepto de los estudiantes.

Por su parte, Gabonal y Vizcarra (2017) analizaron la vinculación entre los estilos de amor y la violencia. La investigación se realizó en una Universidad Nacional de la ciudad de Arequipa, con una muestra de 273 universitarios, de entre 16 y 25 años. Se utilizaron el Cuestionario de Actitudes hacia el Amor (CEA) desarrollado por Hendrick y Hendrick en 1986 y el Cuestionario de Violencia en el Noviazgo (CUVINO) elaborado por Rodríguez et al. en 2012. Indicaron que los estilos de amor más sobresalientes en los estudiantes fueron: Manía y Ludus y el modo de violencia percibida se daba principalmente por desinterés y por coacción. Además, existía una relación significativa entre los estilos de amor Ludus, Manía y Ágape y la violencia obtenida en la relación de pareja.

Quispe (2017) relacionó los estilos de amor y el ajuste diádico. La investigación se realizó en una Parroquia en la ciudad de Lima, constituida con una muestra de 56 personas, 18 hombres y 38 mujeres, de entre 26 y 65 años. Se utilizaron la Escala de Actitudes hacia el Amor (EAA) creada por Hendrick y Hendrick en 1986 y la Escala de Ajuste Diádico (EAD-13) desarrollada por

Santos, Vallejo y Sierra en 2009. Se evidenció que el estilo de amor Eros correlacionaba significativamente de manera positiva con el ajuste diádico y en relación de los otros estilos de amor con el ajuste diádico no existía una relación estadísticamente significativa.

Un año después, Linch y Huertas (2018) estudiaron la relación de los componentes y actitudes hacia el amor y el uso de anticonceptivos de emergencia. La investigación se realizó en un Instituto Tecnológico Privado en la ciudad de Trujillo y la muestra estuvo compuesta por 90 jóvenes estudiantes. Se emplearon la Encuesta sobre uso de Anticoncepción de Emergencia (UAE) elaborada por Linch y Huertas en 2018, la Escala Triangular del Amor (ETA) creada por Stenberg en 1998 y la Escala de Actitudes hacia el Amor (EAA) desarrollada por Hendrick y Hendrick en 1986. Los resultados evidenciaron que existía una relación significativa entre los componentes y las actitudes hacia el amor con el uso de anticonceptivos de emergencia; además que la actitud Storge (35.6%) predominaba seguida de la actitud Eros (25.6%).

Por último, Flores (2019) estudió la asociación entre el estilo de amor y la ansiedad. La investigación se realizó en la ciudad de Arequipa, constituida con una muestra de 316 universitarios de entre 17 y 26 años. Se aplicó el Cuestionario de Actitudes hacia el Amor (LAS) elaborado por Hendrick y Hendrick en 1986 y el Inventario de Ansiedad de Beck (BAI) creado por Beck y Steer en 1988. Se evidenció que los estilos de amor sobresalientes en los estudiantes fueron Storge, Pragma y Eros, y los niveles de ansiedad sobresalientes fueron moderada, leve y grave. Por último, existía una relación significativa entre los estilos de amor y la ansiedad.

2.2 Bases teóricas científicas

2.2.1 La familia

2.2.1.1 La familia como institución educativa

Picornell (como se citó en Purizaca, 2012) concibe a la familia como un ambiente favorecido para el propio crecimiento que, mediante sus relaciones recíprocas de estima y amor, brinda un espacio para la adecuada socialización de todas las personas que la conforman, donde predominan los hijos. Así mismo, Fernández (como se citó en Purizaca, 2012) comenta que la familia “Es el motor que impulsa el desarrollo equilibrado de la persona humana y el mismo tiempo, la célula básica que conforma y da continuidad al tejido social” (p. 35).

Tal como lo menciona Purizaca (2012) el objetivo de la familia es lograr un adecuado crecimiento físico y mental de sus niños y esta labor de los padres tiene que satisfacer algunos fundamentos como:

- a) Constituir lazos de afecto y calidez para que los hijos perciban que son amados y aceptados.
- b) Otorgar un ejemplo, dirección y control para que los hijos asimilen reglas y virtudes.
- c) Alentar y favorecer el estudio diario estimando y valorando sus progresos y éxitos.
- d) Satisfacer sus necesidades.

- e) Considerar sus opiniones y su personalidad.
- f) Establecer en el hogar tiempos de atención, explicación y análisis de la información que obtienen de diferentes medios.
- g) Orientar sin agresión prohibiendo los castigos físicos y psicológicos.

Es por ello que la familia y la manera cómo se maneja la dinámica de ésta influye en la personalidad del niño y en sus relaciones sociales. Cuervo (2010) expresa que la familia influye en el crecimiento socioafectivo de los hijos, debido a que las habilidades, normas, roles y valores se asimilan durante la infancia y niñez, las cuales están vinculadas con la capacidad de solución de problemas, con las competencias sociales adaptativas y funcionales, los comportamientos asertivos y empáticos, con el control de emociones, etc.

Por consiguiente, Guallpa y Loja (2015) expresan que la familia es el primer proveedor de patrones culturales, el primer agente socializador y se la valora como el primer responsable de la formación de los hijos. Además, se podría declarar que la crianza de los niños durante su primera infancia contribuye de manera directa en su socialización y configuración de sus conductas a futuro.

Es importante también identificar el poder de la familia y de los estilos y métodos de crianza que utilizan, los cuales van a influir en el desarrollo socioafectivo del infante, además de reconocer distintos factores de riesgo y dificultades con relación a la salud mental en la infancia y niñez que puedan conllevar consecuencias dañinas en la

adolescencia y/o adultez, tales como: Agresividad, ansiedad, baja autoestima, depresión, problemas en conductas, etc. (Cuervo, 2010).

Los estilos de crianza de las familias logran conseguir una función importante en la existencia de cada persona debido a que colaboran con el aprendizaje de normas y valores, que llevarán al infante a ser reconocido en un futuro como una persona adulta funcional integrada socialmente en la sociedad. Tal y como lo mencionan Mestre et al. (2007) las variables de afecto, control y nivel de participación en la crianza de los hijos establecen bases elementales en la educación de estos y son los factores que mejor pronostican un adecuado proceso educativo y una buena calidad de los vínculos entre padres e hijos.

Ahora bien, en el caso de los adolescentes, Mestre et al. (2007) manifiestan que en las familias que fomentan sólidos valores, las discusiones entre padres y sus hijos que tienen como esencia el anhelo de independencia y de tener nuevas vivencias – natural en los adolescentes– acontecerán solo temporalmente. Caso opuesto, la escasa estabilidad en la enseñanza de valores de la infancia y niñez puede traer efectos perjudiciales en el niño a futuro. Se ha revelado que un escaso nivel de acercamiento y de control por parte de los progenitores, asociada con una carente o inexistente comunicación entre padres e hijos tiene relación con la predisposición de los adolescentes a vincularse con personas conflictivas y a promover conductas disfuncionales de naturaleza antisocial.

Finalmente, Moreno y Cubero (como se citó en Izzedin y Pachajoa, 2009) expresan que el amor, el diálogo y la dirección que poseen los padres con sus hijos junto con el nivel de madurez y sabiduría que desean que ellos adquieran son elementos comunes en el desarrollo de la crianza dentro de las familias. Cada una de las familias produce estas particularidades en su ambiente para que, de esa manera, se favorezca el desarrollo de los hijos y capacitarlos para que se puedan introducir de forma adecuada en la sociedad, asimismo, la familia fomenta la socialización de los hijos permitiéndoles apropiarse de modelos, guías, reglas, principios de su cultura y acrecentando los cimientos de su propia personalidad (Izzedin y Pachajoa, 2009).

2.2.2 Estilos de crianza

2.2.2.1 Definición

A lo largo de la historia, la crianza de las familias es un factor influyente en el futuro de los hijos, en especial en el desarrollo de su salud mental, tal como lo afirman Merino y Arndt (2004), la relación parento-filial ha sido considerada como una base crucial para la salud psicológica de ambos y para el curso que adquiere la autoridad fundamental de los padres sobre sus hijos, además, los problemas que puedan existir en el tipo de crianza utilizada por los padres, son mayormente predictores lineales del desajuste generado en sus hijos.

Baumrind (como se citó en Merino y Arndt, 2004) señala que la variable de estilo de crianza contiene a diversos factores que mantienen relación

con el control, las estrategias de enseñanza y la socialización de los niños. Darling y Steinberg (como se citó en Merino y Arndt, 2004) determinaron que el estilo de crianza es como un conglomerado de maneras de actuar frente a los hijos, que son transmitidas hacia ellos y que, si se toman en grupo, generan una atmósfera afectiva en la que se manifiestan los comportamientos de los progenitores.

Gracia et al. (como se citó en Espinoza, 2020) indican que los estilos de crianza o estilos de socialización parental son entendidos como “las pautas de comportamiento de los padres con los hijos en múltiples y diferentes situaciones” (p.46). Así también, Del Castillo y Vallejos (2019) manifiestan que los estilos de crianza tienen que ver con las réplicas y acciones que los hijos reciben por parte de los progenitores al comportarse adecuada o inadecuadamente.

El estilo de crianza, por ende, se encuentra muy ligado con el contexto afectivo que se encuentra en las interacciones padre-hijo. Es así como Merino y Arndt (2004) mencionan que gracias a las investigaciones empíricas y a los estilos de crianza que se muestran en la literatura, una de las características más específicas de los modelos o prácticas de crianza, es que se encuentran guiadas por algunos objetivos, como por ejemplo la incitación del éxito escolar o propósitos de socialización.

La crianza de un niño compone el primer acto de amor en el cual se forma en mayor medida la propia personalidad del infante para transformarse después en una persona sociable. Bardales y La Serna (2015) expresan que los estilos de crianza son una agrupación de

percepciones, sentimientos, modos y habilidades que los progenitores emplean en el adiestramiento y crecimiento de sus hijos y que tienen relación con el ambiente emocional, el cual establece el soporte del vínculo entre padres e hijos.

Según Eraso et al. (como se citó en Izzedin y Pachajoa, 2009) manifiestan que la crianza:

Se define como la preparación, instrucción y desarrollo de los hijos por sus padres o cuidadores. Así mismo, se refiere a los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (...) La crianza del ser humano constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social (p. 1).

De acuerdo con lo que mencionan Izzedin y Pachajoa (2009), la crianza conlleva tres variables psico-sociales: Las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Por una parte, las pautas de crianza se conectan con las normas que persiguen los padres ante la conducta de sus hijos, de esa manera adquieren significados sociales, cada sociedad proporciona las pautas de crianza de sus infantes.

Por otra parte, las prácticas de crianza son actos o conductas asimiladas por los padres de familia por el origen de su formación personal o por

repetición de los comportamientos de otros padres, los cuales toman en cuenta y se basan en ellas para dirigir las acciones de sus hijos. Por último, las creencias aluden al entendimiento sobre la manera en que se debe educar a un niño, a las razones que expresan los padres sobre el modo como ellos instruyen el comportamiento de sus hijos.

Por consiguiente, al hablar de la crianza familiar, es importante reconocer que está en un estrecho vínculo con la formación del niño, las distintas percepciones de este, el nivel socioeconómico, las tradiciones y normas histórico-culturales (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Solís y Díaz (2007) definen a los estilos de crianza como convicciones o actitudes de los padres sobre la crianza apropiada y conveniente para sus hijos. En comparación, las prácticas de crianza hacen referencia a las conductas específicas de los padres para encaminar a sus hijos hacia la obtención de metas relacionadas con la socialización. Todo ello con el objetivo de educar niños para que logren adaptarse sin ningún problema.

Es así como Musitu y García (2001) hacen referencia a la socialización parental, la cual la definen como un proceso de aprendizaje e interacciones donde el niño asimila actitudes, conocimientos, costumbres, necesidades, sentimientos y valores que caracterizará su estilo de adaptación en el futuro, además cumple una función esencial al determinar la futura forma de actuar del niño, adolescente y joven; ya que del éxito de este proceso dependerá tanto la supervivencia, adaptación y contribución del niño a la sociedad de la que forma parte.

Finalmente, sostienen que a través de este proceso se consiguen tres objetivos importantes, tanto para el niño socializado como para la sociedad en donde se desenvuelva: El control de impulso (incluyendo el desarrollo de una conciencia y la capacidad para la autorregulación), la preparación y ejecución de roles (ocupacionales, de género, relaciones de pareja, matrimonio, paternidad, etc.) y el cultivo de fuentes de significado (lo que es importante, lo que tiene que ser valorado, por qué y para qué se tiene que vivir) (Musitu y García, 2001).

2.2.2.2 Los estilos de crianza y su relación con la formación de pareja

Estévez et al. (como se citó en Muñoz, 2016) señalan que, durante la etapa de la adolescencia, la familia cumple un rol central en aspectos tan básicos como el bienestar emocional y psicológico de los hijos, de ahí que la calidad de las relaciones familiares resulta crucial para establecer la competencia y confianza con la que afrontarán el período de transición de la infancia a la edad adulta.

Así, las relaciones familiares intervienen en el modo cómo los adolescentes acuerdan las principales responsabilidades de su etapa de vida, como la construcción de una identidad propia, el grado de participación en conductas problemáticas y la destreza para constituir relaciones de amistad y de pareja sanas y significativas (Muñoz, 2016).

Momeñe y Estévez (2018) mencionan que las experiencias tempranas que los adolescentes tengan con sus cuidadores primarios influirán en futuras relaciones de pareja. Por ejemplo, si una persona tiene

necesidades emocionales insatisfechas originadas en la infancia, es muy probable que las intente cubrir de manera desadaptativa a través de una dependencia emocional ya que sería la pareja quien le proporcione satisfacción y seguridad personal.

Así, el lazo afectivo que una persona establezca con otra persona específica dentro de su vida adulta, fruto de los estilos parentales vividos, podría ser un factor fundamental en la permanencia de relaciones de pareja funcionales o disfuncionales (Momeñe y Estévez, 2018). Ya que, según expresa Mestre (como se citó en Quintana et al., 2013), si los padres manifiestan satisfacción, agradecimiento, valoración positiva hacia sus hijos y soporte emocional sería un estilo de socialización parental positivo, ya que estimula respuestas empáticas en los niños, las cuales implican una capacidad para identificar y entender emociones, sentimientos y pensamientos de otras personas, siendo favorable para la reducción de comportamientos agresivos y el desarrollo de comportamientos prosociales o altruistas con los demás.

Los primeros vínculos afectivos influirán y servirán como marco de referencia para la vida adulta y para la formación del estilo de apego adulto. Momeñe y Estévez (2018) expresan que los mejores pronosticadores del apego adulto serían la representación que uno mismo posee sobre la calidad de su vínculo con cada padre y del vínculo de los padres entre sí, debido a que las vivencias entre padres e hijos se hacen propias, se asientan de manera profunda y se proyectan a las relaciones amorosas futuras.

Estas primeras vivencias afectivas dan como resultado una instauración de esquemas acerca de uno mismo y de los demás, haciendo alusión a patrones interiorizados sobre las relaciones que se llevan a cabo con otras personas a lo largo de la vida (Momeñe y Estévez, 2018) y que implican la práctica de la asertividad, la cual es una habilidad para expresar deseos y opiniones de manera adecuada y que se aprende para mantener relaciones interpersonales y afectivas con los demás (Espinoza y Panta, 2014).

Si el niño asimila estas experiencias tempranas y muchas de ellas son negativas y tóxicas, generarán esquemas de sí mismos y patrones de socialización desadaptativos o inadecuados que utilizarán en sus interacciones en la adultez, instaurándose así una forma disfuncional de relacionarse con los demás (Momeñe y Estévez, 2018).

2.2.2.3 Aspectos de los estilos de crianza

Steinberg (como se citó en Bardales y La Serna, 2015) indica que en la adolescencia se contemplan tres factores en los estilos de crianza que tienen un sustento teórico y empírico:

1. *Compromiso*: Es el nivel en que el adolescente observa comportamientos de aproximación afectiva, emotividad y cariño que vienen de sus progenitores.
2. *Autonomía psicológica*: Es el nivel en que los padres utilizan habilidades y técnicas de democracia, no represivas y que favorecen la independencia y autosuficiencia en sus hijos.

3. *Control conductual*: Es el nivel en que el progenitor es distinguido como una persona supervisora o controladora de la conducta del adolescente.

Por otra parte, Flores et al. (2003) declaran que los estilos de crianza identifican dos componentes principales de los padres, la responsabilidad y las demandas:

1. *Responsabilidad*: Supone “el apoyo y calidez, se refiere a la intención de los padres de fomentar la individualidad, la autorregulación y el autorespeto, estableciendo un apoyo empático con las necesidades y demandas particulares de los niños” (p.34).

2. *Demandas*: “También denominadas comportamiento de control, se refieren a las exigencias de los padres hacia sus hijos para integrarlos a la familia, la supervisión y los esfuerzos para imponer disciplina cuando desobedecen” (p.34).

2.2.2.4 Tipos de estilos de crianza

Musitu y García (2001) señalan que los estilos de crianza o estilos de socialización parental se van a definir por la persistencia de ciertos modelos de conducta y las consecuencias que esos modelos tienen para la relación entre padres e hijos. Para ellos, existen dos ejes en la socialización: Aceptación/implicación y Coerción/imposición. El primer eje supone que los padres expresen reacciones de afecto y aprobación cuando sus hijos se comporten de acuerdo con las normas familiares. El segundo eje supone que los padres pueden utilizar el

diálogo, la coerción e imposición cuando la conducta de los hijos discrepe de las normas familiares.

Entonces, para Musitu y García (2001), a partir de ese modelo bidimensional, se van a tipificar cuatro tipos de socialización resultantes de la convergencia de las dos dimensiones: Estilo autorizativo o autoritativo (alta Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición), estilo autoritario (baja Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición), estilo negligente (baja Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición) y estilo indulgente (alta Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición).

Baumrind (como se citó en Capano et al., 2016), por su parte, plantea cuatro estilos de crianza parental tomando como base dos variables: Afecto/comunicación y control/establecimiento de límites. La variable afecto y comunicación alude al apego, al cariño, a la aceptación incondicional y al apoyo que se les ofrece a los niños. La variable control y establecimiento de límites alude a la obediencia que pretenden obtener los progenitores, así los padres vigilan y controlan la conducta de sus niños.

En este sentido, un elevado control con afecto positivo supone la ejecución del estilo de crianza autoritativo-democrático, en tanto que con el afecto negativo implica un estilo autoritario. Seguidamente, un bajo control con afecto negativo implementa el estilo de crianza negligente-indiferente, en cambio, el afecto positivo implica el estilo permisivo-indulgente (Andrade y Gonzáles, 2016).

A. Estilo de crianza autoritativo o democrático.

Este estilo de crianza tiene como características elevados niveles de ayuda, control y tolerancia, además existe una coherencia de las normas dispuestas por los padres y la persuasión con reflexión hacia una obediencia por parte de los hijos; este estilo actúa como factor protector ante la conducta agresiva (Raya et al., 2009).

Por su parte, Vielma (2002) declara que los progenitores con un estilo de crianza democrático se comunican con asertividad, establecen normas claras, son coherentes, firmes y flexibles. Comprenden sus límites personales y consideran los límites de la vida privada de sus hijos. Aceptan sus equivocaciones y los reconocen como algo propio del ser humano. Pueden corregir, castigar si hay un motivo, pero explican sus actos de manera persuasiva y razonable. Son concisos y precisos en cualquier discusión que tengan con sus hijos. Colaboran con la conservación del afecto, unión y paz de la familia y no permiten manipulaciones ni chantajes emocionales. Fomentan el crecimiento y desarrollo personal, el valor e importancia de la independencia.

Así mismo, Merino y Arndt (2004) expresan que los padres autoritativos se caracterizan por estar orientados de manera racional, rigurosos con las normas, afectivos al escuchar a sus hijos, conservan expectativas altas, son cariñosos, supervisan de manera activa la actuación de los hijos y les proporcionan estándares de comportamiento en un ambiente de vínculos asertivos y respetuosos.

B. Estilo de crianza autoritario.

Raya et al. (2009) trabajaron el tema de la agresividad en los niños, mencionan que este estilo de crianza se representa por la utilización de la agresividad para obtener obediencia, bajos niveles de reflexión y alto nivel de daño físico y psicológico, todo ello conlleva a la aparición de conductas agresivas en los hijos.

Así mismo, Vielma (2002) manifiesta que el estilo de crianza autoritario tiene como características el que los padres mencionan frecuentemente las reglas que tendrían y deberían obedecer toda la familia. Producen en sus hijos repudio, miedo o insensibilidad. Los padres son demandantes, suspicaces y muy críticos. Generan retraimiento, incomunicación y aislamiento afectivo. Irrumpen la intimidad de sus hijos argumentando su comportamiento dentro de un contexto de autoridad y jerarquía. Estima de manera positiva el dominio y la disciplina. Provocan problemas y desconcierto en sus hijos quienes se sienten descalificados o constantemente buscan aprobación.

Por otro lado, Merino y Arndt (2004) expresan que los progenitores autoritarios son aquellos que implantan órdenes demandantes, declaran su autoridad sin discusión, utilizan el forcejeo físico como coacción o como corrección y usualmente, no brindan el afecto característico del estilo democrático. Son extremadamente rígidos, rigurosos, severos y rectos, además expresan niveles bajos de manifestaciones de amor y cariño. Están guiados en dirección a la

confirmación del dominio y la práctica de la disciplina estricta; pueden llegar a ser muy obsesivos con sus exigencias.

C. Estilo de crianza negligente.

Raya et al. (2009) exponen que este estilo de crianza está caracterizado por patrones disciplinarios frágiles y una falta de supervisión y compromiso con la crianza, todo ello lo sitúan como un elemento concluyente de la conducta agresiva en los hijos. Es un estilo con un control débil y una falta de implicación afectiva (Alfaro, 2014).

Por otro lado, Merino y Arndt (2004) expresan que los padres negligentes presentan poca o nula responsabilidad con su representación como progenitores. Evitan poner restricciones a sus hijos ya que no hay una auténtica disposición por realizarlo. Carecen de conductas de afecto o de control comportamental en el día a día y/o en aquellos momentos en que se requieren de manera crucial.

Además, los padres negligentes-indiferentes no ponen límites ni expresan amor, abandonan a sus hijos ya que se concentran más en su vida personal (Baumrind, como se citó en Andrade y Gonzáles, 2016). Así también Solís et al. (2008) sostienen que el estilo de crianza negligente corresponde a una baja exigencia y a una baja capacidad de respuesta por parte de los padres; asimismo señalan que los padres negligentes esperan poco de sus hijos(as) y hacen un ínfimo empeño para beneficiar la autoregulación en sus niños(as).

D. Estilo de crianza indulgente o permisiva.

Ossa et al. (2014) mencionan que el estilo de crianza permisivo se caracteriza por la existencia de factores de inestabilidad, alto nivel de estrés, suspicacia e insatisfacción emocional, los cuales conllevarían a una deficiente calidad de vida en la familia y por tanto en el hijo. Así mismo, Mendoza (2013) manifiesta que un estilo de crianza indulgente se refiere a un “dejar hacer – dejar pasar” intenso y una obediencia débil que le otorga al niño una total independencia sin límites ni normas.

Por otro lado, Vielma (2002) expresa que este estilo de crianza tiene como características el que los progenitores no demandan a sus hijos, poseen inconvenientes para implantar reglas, aclararlas y analizarlas. No se encuentran límites ni en lo afectivo, ni en lo físico, ni en lo espacial. Los hijos tienen la autoridad y el poder de regular su propio comportamiento. Pocas veces corrigen, sancionan o llaman la atención. No son percibidos como modelos, apoyo o fijadores de reglas. Las normas de la familia están alteradas, son los hijos quienes reprenden o desafían a sus padres. Preguntan a sus hijos cada vez que quieren tomar una decisión, ya que ellos tienen la última palabra.

Así mismo, Merino y Arndt (2004) expresan que los padres con estilo de crianza permisivo toleran que los hijos regularicen sus propias labores con mínima intromisión. Frecuentemente no implantan normas a seguir; los hijos deciden por sí mismos sin preguntar a los padres. Se representan por demostrar afecto y ser

benévolos, esclarecen las cosas utilizando el razonamiento y el convencimiento más que la declaración de autoridad. Los hijos poseen más posibilidad de mostrar problemas a nivel académico y conductual. Proporcionan la autorregulación del niño, lo cual los dirige a incitar la libertad y el control de acuerdo con las convicciones y necesidades personales. En las situaciones de disciplina, suelen eludir el enfrentamiento y frecuentemente conceden los requerimientos de los hijos.

2.2.3 Relación de pareja

2.2.3.1 Conceptualización y sus determinantes

El ser humano está caracterizado como un ser social y por ello es necesario que forme relaciones afectivas durante toda su existencia, ya sea de manera personal, en pareja o en grupo. Hernández (2012) expresa que, por medio de la historia de los seres humanos, se ha intentado demostrar la necesidad de la persona por integrar distintos contextos: Individuo, pareja, familia, amigos y sociedad; y según este entendimiento, la relación de pareja es una de las más considerables luego de la familia y los amigos.

Hernández (2012) menciona que la relación amorosa es uno de los vínculos interpersonales que ha obtenido mucho interés entre las investigaciones de diversas ciencias sociales; por ello, distintos profesionales han planteado teorías cuya finalidad es describir los

factores que influyen en el comienzo, sostenimiento y final de una relación de pareja, además de la significación para la comunidad.

Así por ejemplo se tiene a Díaz (como se citó en Hernández, 2012) que, mediante un enfoque histórico, biológico, psicológico y cultural, considera que para aproximarse al estudio de las relaciones amorosas es necesario tener en cuenta las condiciones históricas, el cambio gradual de la persona, y el crecimiento de la cultura individual y de pareja, pues la existencia del ser humano es variable e inconstante.

Por su parte, Escardo (como se citó en Hernández, 2012) menciona que la formación de una pareja no significa solamente la asociación de dos individuos, sino también se debe tomar en cuenta el vínculo que se origina desde la relación a través de interacciones, representaciones, costumbres y sexualidad dentro de la pareja.

Para Sánchez (como se citó en Hernández, 2012) “la relación de pareja representa un intercambio continuo, equilibrado y positivo entre dos personas, cuyo ideal sería que por medio de ésta los integrantes se puedan redescubrir y compartan el amor al experimentar confianza, comprensión, unidad, aceptación, felicidad, emoción” (p. 11), además de modificaciones complicadas, graduales, invariables y alterables.

Ahora bien, Hernández (2012) declara que, de forma general, la relación de pareja “se considera como la unión emocional, conductual y psicológica que existe entre dos personas en donde la interacción fomenta la expresión de amor, felicidad, confianza, comprensión,

compromiso, unión, apego, entre otras” (p. 12); y que también se ve influenciada por la sociedad y cultura donde se establezcan.

Así mismo, se dice que la relación de pareja simboliza una organización complicada con el compromiso de realizar diversas funciones entre las que se encuentran compartir sentimientos, emociones, percepciones, sensaciones, pensamientos, valores, intereses y preocupaciones, en los que se requiere de comunicación, respeto, capacidad de acuerdo en los hábitos, rutinas e ideologías de ambas personas como pareja, con el objetivo de que la relación sea duradera (Hernández, 2012).

De esa manera, la relación de pareja no solo es la unión entre dos personas, sino que constituye la base en la que se crea una familia, donde se establecen normas y existen movimientos permanentes, además se comparten espacios y al mismo tiempo se respetan los individuales (Hernández, 2012).

Finalmente, Hernández (2012) expone que tanto el éxito como el fracaso de una relación de pareja, encuentran su explicación desde la elección hasta que finalmente los miembros de la pareja deciden establecer un compromiso y plan de vida juntos.

2.2.3.1 Definición del amor

Existen diversos autores que plantean definiciones sobre el amor. Sternberg (como se citó en Peña, 2017) refiere que la compleja experiencia del amor es un acuerdo sin condiciones y de compañía

protectora entre dos personas que contribuyen de manera simultánea a su felicidad, tranquilidad y crecimiento.

Para Yela (como se citó en Peña, 2017), el amor es el conjunto de pensamientos, emociones, motivaciones, sensaciones fisiológicas, comunicaciones (incluye la comunicación no verbal) y manifestaciones (conducta verbal) que engloba el fenómeno del amor en lo que refiere a las relaciones amorosas, íntimas y sexuales de pareja.

Para Fisher (como se citó en Peña, 2017), el amor romántico es esencialmente un estímulo del ser humano; es decir, una necesidad a nivel fisiológico que consiste en cortejar y conseguir a un compañero o compañera para aparearse. Este sentimiento humano universal es producido por sustancias químicas y estructuras específicas que existen en el cerebro y difieren en relación con su concentración y combinación según avance o retroceda la relación.

En conclusión, Peña (2017) expresa que el amor es definido como una gran atracción emocional hacia otra persona. Los diversos conceptos del amor señalan que hay diversas perspectivas; por lo tanto, el amor que siente cada persona en una relación romántica de pareja será comprendido y expresado de una manera particular.

2.2.4 Estilos de amor

2.2.4.1 Definición

El proceso y el desarrollo del amor se relaciona con el apego formado ya que la persona con quien se construye una relación de pareja suele ser identificada con la persona con quien se formó el primer vínculo de afecto desde el nacimiento. Así como lo expresa Ottazzi (2009) se puede estudiar al amor como el desarrollo del apego, debido a que satisface varias de las necesidades que se tuvo antes en el vínculo con los padres o cuidadores durante la infancia, es decir, esa vivencia inicial de apego será un ejemplo mediante el cual se basará el desarrollo de la relación de pareja en el futuro.

De la misma manera, Reis y Rusbult (como se citó en Ottazzi, 2009) mencionan que las relaciones románticas de pareja se fundamentan en vínculos de apego ya que la pareja se convierte en un apoyo seguro durante situaciones de tensión: Es alguien con quien se está vinculado de manera emocional y a quien se extraña mientras se encuentra lejos; es una persona en la cual se confía y que a la vez será sensible a las necesidades y finalmente es una persona de la cual depende el bienestar subjetivo y emocional de otra.

Taylor et al. (como se citó en Ubillos et al., 2004) refieren que uno de los estilos esenciales es el *amor sexual o pasional*, el cual se caracteriza por:

- a) Emociones y sensaciones no controlables de seducción en torno al hombre/mujer deseado(a) y de angustia e incomodidad en su alejamiento.
- b) Estimulación a nivel fisiológico y apetitos sexuales fuertes.
- c) Ideas y recuerdos reiterativos sobre la persona amada.
- d) Ciertas pautas de comportamientos, como manifestar el cariño y la estima a la persona deseada, brindarle apoyo físico y emocional, además de una aceptación absoluta.

Por el contrario, el *amor romántico no pasional* se caracteriza por:

- a) Ideas y representaciones mentales de cuidado, de protección y de creencia en la pareja.
- b) Sensación de comodidad, problemas de atención por ‘estar en la nube’ y, en menor nivel, respuestas fisiológicas intensas.
- c) Comportamientos de amistad, soporte y comprensión a la otra persona.

Por su parte, Sternberg (como se citó en Galicia et al., 2013) manifiesta que el elegir a una pareja para un compromiso puede estar definido por las conductas que cada una de las partes expresa a la otra, las cuales se pueden considerar como un estilo particular de compromiso amoroso, en la que cada integrante manifiesta ciertos comportamientos de forma frecuente en su relación de pareja.

Por ello, Sternberg (como se citó en Martínez y Rodas, 2011) expresa que existen tres factores dentro de una relación que van a definir cada estilo de amor, estos son:

1. *Intimidad*: Emoción y sentimiento dentro de la relación amorosa que fomentan la unión y la formación de vínculos afectivos.
2. *Pasión*: Condición de elevado anhelo de relación con la pareja, refleja el deseo y la necesidad de la persona; como: Aprobación, dedicación, posesión, sometimiento y complacencia de los deseos sexuales.
3. *Compromiso*: Determinación definitiva de querer y brindar amor al ser amado y responsabilidad por conservar el sentimiento hacia esa persona.

Por otro lado, Lee (como se citó en Hernández, 2012) propone una teoría basada en tres argumentos: El primero expresa que, al momento de pensar en el amor, éste se percibe como una cosa objetiva, frecuentemente en una terminología diferencial a nivel de cantidad, es decir, se suele preguntar: ¿Cuánto me amas? Por consiguiente, se cae en la equivocación de determinar el amor de pareja como un contexto en el cual una de las partes ama de un modo a la pareja y a la inversa, como si se viviese en una sociedad en la que el amor es negro y blanco, con alteraciones de color gris.

Así mismo, el segundo argumento afirma una analogía entre los “estilos de amor” y los colores primarios y secundarios. Es decir, Lee (como se citó en Hernández, 2012) plantea una clasificación del amor

fundamentada en la semejanza con un “círculo de color”, de acuerdo con esta clasificación, hay tres estilos de amor primarios y tres estilos de amor secundarios. Y, finalmente, el tercer argumento aclara que una persona puede guardar preferencia por algún “color” determinado en una situación dada, pero el “color” que permanece junto a esa persona durante toda su vida puede variar con el transcurrir de los años (Lee, como se citó en Hernández, 2012). Por ende, es probable tener un estilo de amor en un momento y cambiar a otro en el transcurrir del tiempo.

En otras palabras, Lee (como se citó en Ottazzi, 2009) plantea una organización de los diferentes acercamientos que se tiene en torno al amor, sugiere una clasificación de los estilos de amor, aquellos que son una manera individual de exhibir y reflejar el sentimiento de amor hacia otra persona. Estos estilos de amor tienen su base en la ideología y las diversas necesidades del sujeto y son obtenidos a lo largo de las vivencias personales de cada uno.

Lee (como se citó en Hernández, 2012) demuestra mediante la regla de la proximidad las combinaciones entre los estilos de amor, proponiendo de manera general que mientras más próximo se ubiquen dos estilos de amor, es más previsible que dos individuos (cada uno con su estilo) concilien, se unan y conformen una pareja, es decir, si dos personas poseen el mismo estilo de amor puede haber compatibilidad entre ellas. El tipo de amor que cada individuo mantenga deriva en un estilo individual de mostrar amor, determinados estilos son compatibles o

incompatibles con otros, lo que supone la satisfacción o insatisfacción en la relación de pareja.

Finalmente, Lee (como se citó en Ubillos et al., 2004) intentó corroborar de manera empírica su planteamiento y diferenció tres estilos de amor básicos: Eros, Ludus y Storge. La unión, en distintos niveles, de estos estilos primarios propiciaría otros tres estilos de amor secundarios e independientes de los primeros: Pragma, Manía y Ágape. Al ser un modelo teórico que representa diversas actitudes hacia el amor, se elige esta propuesta para la investigación.

2.2.4.2 Tipos de estilos de amor.

A. Amor Eros (amor pasional)

Representa a un amor que tiene como características un fuerte sentimiento, una intensa fascinación a nivel físico y deseos sexuales. Según Hernández (2012) está demostrado en la seducción sexual, su primera señal es el deseo por el atractivo físico, seguido por una fase de angustia y estrés, le sigue una fase de entendimiento y arrebatos; finalizando con el desencantamiento. Así mismo, Díaz y Sánchez (como se citó en Hernández, 2012) expresan que este estilo de amor “cree en el amor a primera vista”. La persona experimenta un elevado deseo, erotismo y entusiasmo al estar con su pareja y su principal sensación de plenitud es el sexo consumado.

Para Galicia et al. (2013) en el estilo de amor Eros se estima el amor apasionado, el atractivo emocional y físico es fundamental y la

pareja se comunica de una manera clara que posibilita que las experiencias progresen de forma natural. Así también, Lucariello y Fajardo (2010) indican que este estilo de amor pasional inicia constantemente con un intenso deseo físico al percibir a quien representaría al modelo de pareja que se quiere y puede generar, a la par, una fuerte excitabilidad al estar a su lado. Así mismo, Chung, et al. (2002) expresan que los amantes Eros son personas apasionadas que suelen tener relación con individuos que poseen las cualidades físicas preferidas, tienden a mostrar seguridad sobre sí mismos y con frecuencia tienen alta autoestima.

B. Amor Ludus (amor lúdico)

Es un estilo de amor con escasa participación afectiva y mínimas perspectivas acerca de un compromiso juntos. Según Hernández (2012) este estilo de amor es de esencia libre, se rehúsa a emplear mucho tiempo y energía en una pareja, suele tener diversas relaciones afectivas paralelas y no experimentar tanto apego por ninguna, además conserva alternativas para evitar la dependencia con su pareja; es por eso que trata de mantener un poco con incertidumbre a la otra persona sobre un futuro a su lado, no obstante, por dentro le angustia tener pensamientos sobre quedarse solo o tener algún sentimiento por una de sus parejas no estables.

Díaz y Sánchez (como se citó en Hernández, 2012) declaran que las personas con este estilo de amor perciben el amor como un entretenimiento, en el cual el mayor propósito es tener relación con

diversas parejas satisfaciendo las necesidades de otras personas, se concentran en el presente, por ello, la persona con amor ludus no es estable con su pareja, ya que rechaza la posibilidad de tener un futuro de amor junto a una sola persona.

Para Galicia et al. (2013) en el estilo de amor Ludus, el amor y el sexo son entendidos a manera de un “juego” hacia el gozo y placer, las personas con este estilo de amor no le brindan mucha consideración a la continuación y estabilidad de la pareja y prefieren vivir más el presente.

C. Amor Storge (amor amistoso)

Simboliza una relación constante apoyado en la confianza, la amistad y el afecto. Según Díaz y Sánchez (como se citó en Hernández, 2012), el individuo se implica de manera lenta en una relación de pareja, en la cual se prefiere el cariño, el aprecio y la amistad por encima del amor; no le gusta el arrebato ni la excitación. Para Hernández (2012) es un estilo de amor duradero y sólido que no busca una pasión intensa sino un sentimiento de amistad.

Este amor enfatiza el hecho de ser compatibles en cualquier actividad, de esta manera, las personas que manifiestan su amor de manera amistosa pueden percibir una “química” por su pareja, esto conlleva a experimentar y declarar que están seguros al elegir a dicha persona como su pareja y mantienen un gusto por continuar junto a ella, lo que a su vez genera una preocupación por la felicidad de la

otra persona y motivación para brindarle apoyo (Ojeda, como se citó en Hernández, 2012).

Para Galicia et al. (2013) en el estilo de amor Storge se aprecia una relación perdurable que necesita de un periodo compartido en pareja. Así mismo, Lucariello y Fajardo (2010) manifiestan que este estilo de amor lo experimentan individuos que fueron criados juntos, o que han convivido por algún tiempo, se comprometen y acaban juntos; en otras palabras, en este estilo, el amor va apareciendo y floreciendo mediante la convivencia.

D. Amor Pragma (amor pragmático)

Conformado por Ludus y Storge, tiene como característica el buscar de manera lógica y práctica la pareja perfecta. Según Díaz y Sánchez (como se citó en Hernández, 2012) se basa en el amor que controla, su requerimiento primordial es que la pareja pueda compartir características similares que la propia persona posee y también tiene la expectativa de reciprocidad; esto es, va a elegir de manera cuidadosa a su pareja y para lograrlo va a basarse en la planificación, selección y establecimiento de una relación amorosa que pueda cumplir con el prototipo peculiar deseado.

Ojeda (como se citó en Hernández, 2012) manifiesta que este estilo de amor busca la afinidad a nivel físico y a nivel de tendencias, inclinaciones, pasatiempos, religión, etc.; además se sienten disgustados con las aspiraciones románticas y sentimientos intensos.

Para Galicia et al. (2013) el estilo de amor Pragma tiene como característica el ser pragmático, mantiene la búsqueda de la opción conveniente de la pareja de acuerdo con una o varias particularidades como la edad, educación, creencia religiosa, capacidad de desempeñar apropiadamente la maternidad o paternidad, etc.

Así también, Lucariello y Fajardo (2012) indican que, en este estilo, la búsqueda de la pareja se torna de manera lógica y racional, teniendo en cuenta desde el tipo físico hasta el estatus social, programando previamente la relación amorosa deseada.

E. Amor Manía (amor obsesivo)

Conformado por los estilos de amor Eros y Ludus que tiene como característica un elevado nivel de obsesión, sumisión y suspicacia (Lascurain y Lavandera, 2017). Según Yela (como se citó en Hernández, 2012) es un modo obsesivo y demandante de expresar amor a la pareja, la persona es celosa y posesiva, lo que genera desconfianza por la pareja.

Díaz y Sánchez (como se citó en Hernández, 2012) opinan que la persona con este estilo de amor exige a la pareja que la ame con similar potencia que ella demuestra su amor y concibe que el amar imprescindiblemente compromete conflictos y angustias. Así mismo, Hernández (2012) expresa que la persona posee una creencia irracional del ser amado en cuanto a algunas características, pero con el pasar de los años se daría cuenta de que no son verdaderas.

Finalmente, para Galicia et al. (2013) el estilo de amor Manía refleja un amor absorbente y desconfiado, existen celos, la vivencia de la relación se da de manera posesiva y dependiente y se presenta estrés con un elevado nivel de malestar cuando la pareja se retira ya que hay un temor al abandono. La persona con el estilo de amor Manía está constantemente preocupada por el amado(a) de forma obsesiva, es un individuo profundamente posesivo y celoso, y tiene la necesidad frecuente de que su pareja le reafirme que le quiere y ama (Lucariello y Fajardo, 2010).

F. Amor Ágape (amor altruista)

Es el estilo de amor conformado por Eros y Storge, y tiene como característica una dedicación y sometimiento desinteresado. Según Yela (como se citó en Hernández, 2012) es un amor desprendido, generoso y desprendido; siente la responsabilidad de proteger a la pareja, por ello, el ser amado es considerado como más valioso que uno mismo.

Ojeda (como se citó en Hernández, 2012) revela que es un amor desprendido y generoso que tiene un verdadero cuidado e interés por los demás y su motivación es el llegar a comprometerse con la otra persona, por lo que considera que la relación de pareja es una oportunidad para apoyar a otro ser, mostrando sacrificio y poniendo por encima las necesidades de la pareja debido a que las personas que tienen este estilo de amor piensan que el autosacrificio las

convierte en mejores personas, asimismo, el juicio y el deber continuamente predominan frente al interés y el sentimiento.

Para Galicia et al. (2013) el estilo Ágape tiene como característica el manifestar un amor profundo y afable que busca el bienestar de la otra persona indistintamente de la correspondencia que se tenga; en algunos casos se prefiere satisfacer las necesidades del otro antes que las personales. Además, es un amor de entrega total por la pareja (Lascurain y Lavandera, 2017) y una renuncia desinteresada, no busca el placer sexual como el cariño, por lo contrario, prefiere la espiritualidad a la sexualidad (Román, 2017).

2.3 Definición de términos básicos

- a. Estilos de crianza: Son los comportamientos y posturas que los padres practican sobre sus hijos a lo largo de su desarrollo, los cuales generan resultados que pueden ser negativos o positivos, además dejan consecuencias en el transcurso de la vida en la cual el niño depende de ello para adaptarse o no a la sociedad.
- b. Estilo de crianza autoritativo: Su característica es que, aun cuando se ejerza control hacia los hijos, también se les brinda seguridad para que se puedan expresar y participen en el desarrollo de implantación de reglas o normas en la familia. Además, los padres y sus hijos se comunican adecuadamente, lo que facilita la relación entre ellos.
- c. Estilo de crianza autoritario: Su característica es que es un estilo bastante riguroso y severo, los padres no consideran la opinión de los hijos en el proceso de la

crianza ni su participación al momento de tomar alguna decisión, además implantan normas muy estrictas y castigos dolorosos y rígidos.

- d. Estilo de crianza negligente: Su característica es que los padres son desinteresados, no expresan cuidado por la comodidad de los hijos y no se preocupan si son adecuados padres o no. Los progenitores dan prioridad a otros ámbitos de sus vidas como el ámbito laboral, el ámbito social, el ámbito de pareja, etc. y no le dan importancia a la dedicación de tiempo a sus hijos.
- e. Estilo de crianza indulgente o permisivo: Se caracteriza porque aun cuando los progenitores puedan demostrar amor a los hijos, no pueden exigirles el cumplir las normas o reglas del hogar y no los sancionan con castigos rápidamente después de haber realizado una conducta inadecuada. Además, son los hijos quienes tienen el control en el hogar.
- f. Estilos de amor: Son las distintas maneras en que las personas expresan su amor, se basa en la forma en que se transmiten sentimientos de amor hacia la pareja. Así mismo, estos estilos se van formando a través de la experiencia y de los conocimientos adquiridos del individuo, además están influenciados por la ideología de este.
- g. Estilo de amor Eros: Es un estilo de amor que se orienta en la belleza y el atractivo de la persona, su manifestación es la atracción física rápida. La motivación primordial es en el ámbito sexual, comienza con una gran ansia, luego la pareja se va conociendo y se divierten hasta llegar al desencanto.
- h. Estilo de amor Ludus: Es un estilo de amor el cual revela un acercamiento al concepto del espíritu libre. La persona se niega a gastar tiempo y energía en tener

una pareja, suele tener cuantiosas prácticas amorosas simultáneas. Acá la pareja no se involucra sentimentalmente y no genera expectativas hacia el futuro.

- i. Estilo de amor Storge: Es el estilo de amor que progresa paulatinamente y tiene como característica la amistad y el cariño. Acá a las personas no les interesa el arrebato o la fascinación dentro de una relación de pareja, no buscan el amor, sino el mejor amigo. La intimidad está dejada de lado y se prefiere un compañero más que una pareja.
- j. Estilo de amor Pragma: Es el estilo de amor que resulta de la combinación entre Ludus y Storge, se fundamenta en la convicción de la persona quien considera que tiene control total de la relación. La condición primordial es que la pareja tenga los mismos intereses y preferencias. La persona desea una correspondencia y piensa que la afinidad es algo que debe tener una relación.
- k. Estilo de amor Manía: Es el estilo de amor que surge de la mezcla entre Eros y Ludus, es semejante a la adoración e idolatría y se caracteriza por un cuidado intenso, muy obsesivo y celoso hacia la persona amada. Su concepto del amor es que inevitablemente conlleva complicaciones y angustia.
- l. Estilo de amor Ágape: Es el estilo de amor que resulta de la combinación entre Eros y Storge, tiene como característica la misión o responsabilidad por proteger a la pareja. Es un amor desprendido, generoso, altruista, bondadoso que posee un verdadero cuidado por los demás. La motivación principal de las personas con este estilo de amor es conseguir el compromiso.

2.4 Hipótesis

2.4.1 Hipótesis general

H₁: Existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y los estilos de amor en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

2.4.2 Hipótesis específicas

H_{1.1}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.2}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.3}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.4}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.5}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.6}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.7}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.8}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.9}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.10}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.11}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.12}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.13}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.14}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.15}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.16}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.17}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.18}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.19}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.20}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ludus en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.21}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Storge en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.22}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Pragma en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.23}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

H_{1.24}: Existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ágape en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Tipo y nivel de investigación

La presente investigación es de tipo sustantiva pues según lo manifiestan Sánchez y Reyes (2015), dicha investigación está orientada a detallar, esclarecer o pronosticar la realidad. A la vez, esta investigación es de tipo sustantiva descriptiva, ya que está dirigida al entendimiento de la realidad tal como se muestra en una circunstancia de espacio y tiempo dado.

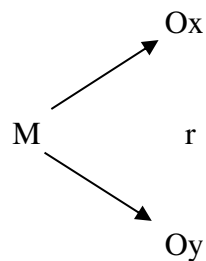
Así mismo, el presente estudio corresponde a una investigación de nivel descriptivo puesto que, según lo mencionan Sánchez y Reyes (2015), el nivel descriptivo consiste

principalmente en describir un fenómeno en su estado actual. En esta investigación se describe la relación entre los estilos de crianza y los estilos de amor en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

3.2 Diseño de investigación

En el presente estudio se utiliza el diseño correlacional, ya que Sánchez y Reyes (2015) expresan que dicho diseño se orienta a señalar el nivel de relación o asociación que se presenta entre dos o más variables de interés en una muestra particular. Así también, los autores señalan que el investigador examina la existencia o la falta de las variables que pretende relacionar y posteriormente las relaciona a través de un método estadístico de análisis de correlación adecuada.

Esquema:



Donde:

M: Estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Ox: Observación de los estilos de crianza.

Oy: Observación de los estilos de amor.

r: Posible relación existente entre las variables estudiadas.

3.3 Población y muestra de estudio

3.3.1 Población

La población estuvo compuesta por los estudiantes de las facultades de Odontología, Psicología, Química e Ingeniería Química, Ciencias Biológicas, Ciencias Físicas, Ciencias Matemáticas, Ingeniería Geológica – Minera – Metalúrgica y Geográfica, Ingeniería Industrial, Ingeniería Electrónica y Eléctrica, Ingeniería de Sistemas e Informática, Ciencias Administrativas, Ciencias Contables, Ciencias Económicas, Derecho, Letras, Educación y Ciencias Sociales de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

3.3.2 Muestra

En la presente investigación se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencionado, ya que según Sánchez y Reyes (2015) en el muestreo no probabilístico no se conoce la probabilidad de que algún individuo de una población pueda ser elegido en una muestra; asimismo, el tipo intencionado tiene por finalidad escoger la muestra con el objetivo de que represente a la población de donde es seleccionada, según el criterio del investigador.

Para la presente investigación se eligió a 300 estudiantes de diferentes Facultades de una universidad estatal de Lima Metropolitana; sin embargo, luego de calificar la prueba ESPA-29, se seleccionó aquellas pruebas cuyos resultados indicaban que ambos padres de familia tenían el mismo estilo de socialización parental y a quienes vivían solo con la madre o solo con el padre para que de esa manera se unifique un único estilo de crianza percibido por

cada evaluado. Tomando en cuenta lo descrito anteriormente, la muestra estuvo conformada por 260 estudiantes universitarios (126 varones y 134 mujeres).

3.4 Variables de estudio

Las variables correlacionadas en esta investigación fueron:

- a. Estilos de crianza: Medido a través de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29), de Musitu y García de 2001.
- b. Estilos de amor: Medido a través de la Escala de Actitudes hacia el Amor, de Hendrick y Hendrick de 1986.

Las variables de control fueron:

- a. Grado de instrucción: Estudiantes universitarios
- b. Tipo de universidad: Estatal

3.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1 Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)

- a. Ficha Técnica.

Nombre de la prueba: Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)

Autores: Gonzalo Musitu Ochoa y José Fernando García Pérez.

Aplicación: Individual o colectiva.

Ámbito de aplicación: Adolescentes y jóvenes.

Duración: 20 minutos, aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección

Finalidad: Evaluación del estilo de socialización de cada padre.

b. Descripción de la prueba.

El instrumento ESPA29 se ha creado para identificar los estilos de socialización de los padres. El hijo(a) evalúa la conducta de su madre y de su padre en 29 circunstancias importantes, alcanzando un puntaje total para cada progenitor en las dimensiones aceptación/implicación y coerción/imposición. Luego de obtener la puntuación en cada dimensión se determina el estilo de socialización de cada padre como autoritativo (autorizativo), autoritario, negligente o indulgente (Musitu y García, 2001).

De las 29 circunstancias propuestas en la prueba, 13 son negativas y 16 son positivas. La dimensión de aceptación/implicación tiene en cuenta el nivel de afecto que demuestra cada progenitor junto con el nivel de indiferencia, además de considerar el diálogo y su contrario, la displicencia. Por otro lado, la dimensión de coerción/imposición toma en cuenta la coerción verbal, la coerción física y la privación (Musitu y García, 2001).

Musitu y García (2001) comentan que, en el estilo autoritativo, los padres son quienes mejor se comunican, poseen una adecuada inclinación para recibir las opiniones de los hijos, para eliminar un mandato o disposición, razonan perfectamente, emplean con más continuidad la reflexión que la coacción para conseguir la satisfacción y promueven más la comunicación que la exigencia para obtener una alianza con los hijos. Según los autores,

los padres autoritativos evidencian una estabilidad en el vínculo con sus hijos mediante un alto afecto con un alto control y mediante las exigencias con un diálogo claro referente a lo que se demanda de los hijos. Así mismo, implica una alta Aceptación/Implicación y alta Coerción/Imposición.

Por otro lado, Musitu y García (2001) exponen que, en el estilo autoritario, la manifestación del dominio de los padres, junto con la poca participación a nivel afectivo son los componentes que hacen que este estilo se diferencie del resto. Los padres son muy exigentes y de manera simultánea, poco interesados y susceptibles a las carencias y anhelos de los hijos. La comunicación expresada por los padres va en una sola dirección y generalmente son afectivamente desaprobados. Según los autores, los padres con este estilo, generalmente, cuando manifiestan órdenes no brindan argumentos; no fomentan la comunicación frente a las discusiones y, además, evitan la modificación de sus posturas frente a las razones de sus hijos. Así mismo, implica una baja Aceptación/Implicación y una alta Coerción/Imposición.

Así también, los autores expresan que, en el estilo indulgente, los progenitores se relacionan adecuadamente con sus hijos, además emplean frecuentemente el razonamiento como técnica disciplinaria y promueven la comunicación para conseguir una alianza con ellos. Pero no acostumbran a manejar la coerción-imposición en el momento en que los hijos actúan de forma inadecuada, solo utilizan la conversación y la razón. Los padres consideran que, si dialogan y razonan con sus hijos, pueden lograr impedir que se comporten inapropiadamente. Ellos perciben a sus hijos como

individuos maduros que tienen la capacidad de regularse por sí mismos su conducta y restringen su papel como padres a solo influenciar de manera razonable en los efectos que pueden tener un comportamiento negativo. Además, implica una alta Aceptación/Implicación y una baja Coerción/Imposición.

Así mismo, Musitu y García (2001) manifiestan que el estilo negligente tiene un nivel bajo en cariño y en coacción y, por consiguiente, en restricciones. De manera general, este estilo se califica como contraproducente para cumplir con las carencias de los hijos, además de ser expresamente indolentes y desinteresados con los mismos. En tal sentido, podría agregarse dentro de este estilo la insensibilidad ya que existe una falta de intervención a nivel emocional y una escasa responsabilidad y vigilancia de los hijos. Según los autores, los padres con este estilo negligente posibilitan a que sus hijos se atiendan por sí solos y que asuman y aseguren sus propias demandas a nivel físico y psicológico. Implica una baja Aceptación/Implicación y una baja Coerción/Imposición (Ver anexo B).

Finalmente, para determinar el tipo de estilo de crianza del hijo(a) de manera general, el estilo de socialización de cada progenitor se precisa tomando como base los terciles (centil 33.33 y 66.66) de ambas dimensiones. Si ambos padres pertenecen al tercer tercil en ambas dimensiones se define su estilo de crianza como autoritativo y si corresponden ambos al primer tercil, se determina un estilo de crianza negligente; cuando se sitúan ambos padres en el primer tercil de la dimensión Aceptación/Implicación y en el tercer tercil de la dimensión Coerción/Imposición, se define su estilo de crianza

como autoritario; y si pertenecen al tercer tercil de la dimensión Aceptación/Implicación y al primer tercil de la dimensión Coerción/Imposición, se determina un estilo de crianza indulgente (Musitu y García, 2001).

c. Validez

Se verificó de manera empírica la validez teórica del modelo bidimensional de los estilos de socialización parental por medio del análisis factorial separando los factores con el procedimiento PFA-análisis de componentes principales- y aplicando la rotación varimax con normalización de Kaiser, ya que se trata de dimensiones que en teoría suponen ser independientes, restringiendo la cantidad dimensiones a las dos supuestas de manera teórica. El estudio se realizó de manera conjunta con las 7 escalas de estilos de socialización de los padres en España (Musitu y García, 2001).

d. Confiabilidad

La consistencia interna global de la escala es de .968 según alfa de Cronbach. Se obtuvieron los siguientes coeficientes para los subfactores de cada progenitor: Madre: afecto .94; indiferencia .92; diálogo .93; displicencia .84; coerción verbal .90; coerción física .90 y privación .91. Padre: afecto .94; indiferencia .92; diálogo .93; displicencia .82; coerción verbal .90; coerción física .91 y privación .92 (Musitu y García, 2001).

e. Normas de aplicación.

Musitu y García (2001) indican que se tendrá en cuenta lo siguiente:

Una vez que todos estén ocupando su lugar para realizar la prueba, se repartirán los ejemplares y se les indicará que escriban con letra clara los datos que se les soliciten. Una vez completado los datos, se les dirá que lean mentalmente las indicaciones que se muestran en la primera página, a la vez que el evaluador lo lee en voz alta.

Se les explicará que la prueba consta de una lista de situaciones que pueden ocurrir dentro de su familia, específicamente, la manera en cómo sus padres responden cuando ellos (como hijos) realizan alguna acción. Se les pedirá que lean atentamente cada situación y contesten a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible, además se les indicará que no hay respuestas correctas ni incorrectas, solo es su percepción.

Las puntuaciones que se utilizarán van del 1 al 4, en ese sentido: 1 = Nunca; 2 = Algunas Veces; 3 = Muchas Veces y 4 = Siempre. Se utilizará el puntaje que la persona considere que contesta mejor a la realidad que vive en casa con sus padres. Se les indicará que, si tienen alguna duda, pregunten al evaluador antes de iniciar. No existe tiempo límite para la aplicación. Una vez que hayan acabado, se recoge el material y se revisa que esté completo, dando por terminada la aplicación.

f. Normas de corrección.

Musitu y García (2001) mencionan que para identificar el estilo de socialización de la madre o del padre se suman los puntajes que ha elegido la persona a cada subescala para ese progenitor y se registra el total en el cuadro que corresponde a esa subescala. Luego, cada puntaje registrado se

divide por la cifra que se encuentra a su derecha, obteniéndose las PD. A continuación, se trasladan las PD a la tabla de fórmulas de la madre o el padre, según corresponda, y se realiza las operaciones que se señalan para cada dimensión y poder obtener la PD total.

Seguidamente, se consulta la tabla adecuada de los baremos y se localiza la columna de cada dimensión y su PD total alcanzada, al mismo nivel de dicho valor, en los extremos del cuadro se ubicará el puntaje centil que corresponde a esa PD. Una vez obtenidos los centiles en ambas dimensiones (Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición) de la madre o del padre, se identifica el estilo de socialización y para conseguirlo tendrá que desplazar los centiles al eje adecuado del plano localizada dentro del manual.

3.5.2 Escala de Actitudes hacia el Amor.

a. Ficha Técnica.

Nombre de la prueba: Escala de Actitudes hacia el Amor.

Autores: Clyde Hendrick y Susan Hendrick

Aplicación: Individual o colectiva.

Ámbito de aplicación: Adolescentes y adultos.

Duración: 30 minutos, aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección.

Finalidad: Evaluación del estilo de amor de cada individuo.

b. Descripción de la prueba.

Esta prueba de Hendrick y Hendrick posibilita la clasificación de 42 actitudes hacia el amor en seis estilos de amor (Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape). Los ítems del 1 al 7 describen el estilo Eros, del 8 al 14 el estilo Ludus, del 15 al 21 se describe el estilo Storge, del 22 al 28 se describe el estilo Pragma, del 29 al 35 se describe el estilo Manía y, por último, del 36 al 42 se describe el estilo Ágape (Hendrick y Hendrick, 1986).

Así mismo, los autores manifiestan que el estilo de amor Eros o Amor Pasional tiene como característica un erotismo irreprimible, con sentimientos apasionados, intensa seducción física y deseo sexual. Según los autores, este estilo aprecia bastante el amor, pero no está empecinado por él ni intimida a su pareja a la pasión, por el contrario, accede a que las cosas progresen de manera mutua. La característica de este estilo de amor es la confianza en sí mismo y la elevada autoestima.

Además, Hendrick y Hendrick (1986) declaran que el estilo de amor Ludus o Amor Lúdico se caracteriza por una escasa complicidad emocional y no tiene una perspectiva a futuro. Este estilo no considera un aspecto físico favorito, sino que prefiere cualquier modelo de persona. Según los autores, a pesar de que muchas personas advierten este amor como moralmente dañino, Ludus no pretende dañar a los demás, con frecuencia expresa claramente sus pretensiones previo a formar una relación amorosa.

Del mismo modo, Hendrick y Hendrick (1986) expresan que el estilo de amor Storge o Amor Amistoso tiene como característica una relación

duradera que progresa pausada y cautelosamente, y que se apoya en la confianza, la amistad y el afecto. Según los autores, para Storge son más significativas las virtudes y las conductas que el aspecto físico o el placer sexual ya que la tendencia de este estilo de amor es la búsqueda de una relación a futuro más que una satisfacción sexual en el presente.

Igualmente, Hendrick y Hendrick (1986) exponen que el estilo de amor Pragma o Amor Pragmático es un amor que busca razonablemente una pareja modelo y ejemplar. La persona considera la edad, el nivel de educación, el nivel socioeconómico, la religión o la competencia de ser una adecuada madre o adecuado padre. Según los autores, la pareja con amor pragmático tiene más probabilidad de establecer condiciones antes de formar una relación amorosa.

De la misma manera, Hendrick y Hendrick (1986) mencionan que el estilo de amor Manía o Amor Obsesivo se caracteriza por una intensa vinculación sobre la pareja, celos apasionados, carácter absorbente, suspicacia e inestabilidad. Según los autores, la persona con este estilo de amor intenta presionar a la pareja hacia un compromiso sin intentar tener paciencia a que éste se desarrolle de manera natural.

Finalmente, los autores sostienen que el estilo de amor Ágape o amor altruista se determina por una renuncia total y entrega absolutamente desinteresada. Según los autores, la persona con este estilo de amor es soñadora, altruista y noble en el que la práctica de sexualidad y la expresión de sensualidad no son notables ni sobresalientes en la relación de pareja (Ver anexo C).

c. Validez

Se corroboró la validez a través de análisis de validez convergente, validez discriminante, validez de criterio predictivo y validez de constructo mediante el análisis factorial, en una muestra de estudiantes de una universidad en Miami (Hendrick y Hendrick, 1986). Así también, Rodríguez et al. (2003) realizaron un estudio en España, EE. UU. y México que comprueba la validez del instrumento similar al estudio original de Hendrick y Hendrick.

d. Confiabilidad

Cada una de las escalas fue expuesta a un análisis test-retest, obteniendo correlaciones de .70 a más. Además, los coeficientes alpha de Cronbach fueron de .64 hasta .88, evidenciando una consistencia interna aceptable (Hendrick y Hendrick, 1986).

La escala alcanzó una confiabilidad adecuada y elevada: Se obtuvo un Alpha de Cronbach de $\alpha = .88$ en el estilo de amor Eros, $\alpha = .64$ en Storge, $\alpha = .82$ en el estilo Pragma, $\alpha = .65$ en Manía, $\alpha = .85$ en el estilo Ágape y $\alpha = .70$ en el estilo de amor Ludus (Hendrick y Hendrick, 1986).

e. Normas de aplicación

Ubillos et al. (2004) expresan que una vez que todos hayan ocupado su lugar para realizar la prueba, se repartirán los ejemplares y se les indicará que observarán una serie de frases que revelan distintas actitudes en relacionadas con el amor. Para cada una de las frases, deben señalar qué tanto están de

acuerdo o en desacuerdo con ellas. Se les dirá que no hay respuestas correctas o incorrectas, solo es la opinión de cada uno. Deben responder teniendo en cuenta lo siguiente: 1 = Totalmente De Acuerdo; 2 = De Acuerdo; 3 = Ni De Acuerdo Ni En Desacuerdo; 4 = En Desacuerdo y 5 = Totalmente En Desacuerdo.

f. Normas de corrección

La escala de Hendrick y Hendrick (como se citó en Ubillos et al., 2004) permite clasificar 42 actitudes referente al amor en seis estilos de amor (Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape). Para poder obtener el puntaje de cada estilo de amor primero se invierte la puntuación del ítem N°9; luego, se realiza la suma de los ítems de la siguiente manera: Los 7 primeros ítems para el estilo de amor Eros, del 8 al 14 para el estilo Ludus, del 15 al 21 para el estilo de amor Storge, del 22 al 28 para el estilo de amor Pragma, del 29 al 35 para el estilo Manía y, finalmente, del 36 al 42 para el estilo de amor Ágape. Así, cada estilo de amor tendrá un rango de puntuación que permitirá identificar si prevalece o no en la persona. Es decir, mientras menos puntuación tenga el estilo, significa que el sujeto valora más dicho estilo de amor.

3.6 Procedimiento de recolección de datos.

Se solicitó el permiso a los decanos de las diferentes Facultades, asimismo se realizó las coordinaciones respectivas con cada profesor de aula escogida para la aplicación de las pruebas al inicio o final de la clase, dado el permiso, se procedió a realizar la evaluación de manera colectiva a los estudiantes universitarios que se encontraban

presentes. Se explicó a los evaluados el propósito de la investigación y se garantizó la confidencialidad de los resultados obtenidos a través de la entrega del consentimiento informado (Ver anexo A). La aplicación de los instrumentos estuvo a cargo de la investigadora quien respondió algunas preguntas o dudas de los estudiantes durante la evaluación.

3.7 Técnicas de procesamiento y análisis de datos.

Para la estadística descriptiva se utilizó una distribución de frecuencias con el objetivo de describir las puntuaciones obtenidas por cada variable. Para la medida de tendencia central se calculó la moda para conocer qué puntuaciones se presentan con mayor frecuencia (Hernández et al., 2014).

Para la estadística inferencial se utilizó una prueba estadística no paramétrica ya que según Hernández et al. (2014) no se requiere de un cálculo sobre la manera en que se distribuye la población, sino que se acepta una distribución diferente a la normal, es decir, una distribución “libre”. Además, se analizan variables de carácter nominal, pues en el presente estudio las variables estilos de crianza y estilos de amor corresponden a una escala nominal.

Para la contrastación de hipótesis se utilizó la Chi cuadrada o χ^2 , la cual sirve para evaluar las hipótesis que se generan en base a una relación entre dos variables categóricas (Hernández et al., 2014). La Chi cuadrada se puede calcular a través de una tabla de contingencia o de clasificación cruzada, que es una tabla de dos variables que se compone de columnas y filas, y se utiliza para señalar si se evidencia alguna asociación entre la variable de la columna y la de la fila.

Hernández et al. (2014) mencionan que es una prueba que inicia con la suposición de “no relación entre variables” (hipótesis nula) y luego se realiza una evaluación para ver si existe o no una relación entre dichas variables, se analiza si las frecuencias observadas son distintas a las frecuencias esperadas en el caso de que no haya correlación. Además, Hernández et al. (2014) manifiestan que si no existe correlación entre las variables se debería tener una tabla de las frecuencias esperadas, por el contrario, si existe correlación entre las variables, la tabla que se genere como producto del estudio tiene que ser muy distinta en torno a la primera tabla de frecuencias esperadas mencionada. La presente investigación buscó conseguir lo último descrito.

La fórmula para la frecuencia esperada es:

$$E = \frac{(\text{Total de fila})(\text{Total de columna})}{N}$$

N = Número de casos

Una vez conseguidas las frecuencias esperadas, se utiliza la fórmula χ^2

$$\chi^2 = \frac{(O - E)^2}{E}$$

O = Frecuencias observadas en cada celda

E = Frecuencias esperadas en cada celda

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental (ESPA29)

4.1.1 Validez de la Escala de Socialización Parental (ESPA29)

Se realizó el análisis de la validez de contenido para lo cual se consultó a cinco jueces, los cuales realizaron un estudio para verificar si la escala incluye todos los ítems del dominio de la variable y está vinculada con la teoría de origen. Se observó que todos los ítems obtuvieron un coeficiente de validez “V de Aiken” de 1.00 (Ver anexo D, Tabla 7).

4.1.2 Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)

Se ejecutó el análisis de ítems empleando la correlación ítem-test corregida, los resultados señalan que todos los ítems deben mantenerse en el instrumento. La confiabilidad se analizó con el coeficiente alfa de Cronbach alcanzando los siguientes coeficientes en cada uno de los factores: Para la madre: .90 en diálogo (Tabla 8), .88 en afecto (Tabla 9), .82 en displicencia (Tabla 10), .81 en indiferencia (Tabla 11), .86 en coerción física (Tabla 12), .71 en privación (Tabla 13) y .87 en coerción verbal (Tabla 14). Para el padre: .90 en diálogo (Tabla 15), .88 en afecto (Tabla 16), .82 en displicencia (Tabla 17), .82 en indiferencia (Tabla 18), .87 en coerción física (Tabla 19), .71 en privación (Tabla 20) y .87 en coerción verbal (Tabla 21).

4.2 Análisis psicométrico de la Escala de Actitudes hacia el Amor

4.2.1 Validez de la Escala de Actitudes hacia el Amor

Se efectuó el análisis de la validez de contenido para lo cual se consultó a 5 jueces, los cuales realizaron un análisis para comprobar si los ítems del instrumento correspondían a la definición de la variable. Se encontró que todos los ítems obtuvieron un coeficiente de validez “V de Aiken” de 1.00 (Ver anexo E, Tabla 22).

4.2.2 Análisis de ítem y confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el Amor

Se desarrolló el análisis de ítems utilizando la correlación ítem-test corregida, los resultados muestran que los ítems deben continuar dentro de la escala. La

confiabilidad se estudió con el coeficiente alfa de Cronbach obteniéndose los siguientes coeficientes en cada uno de los estilos: .85 en Eros (Tabla 23), .90 en Ludus (Tabla 24), .82 en Storge (Tabla 25), .87 en Pragma (Tabla 26), .81 en Manía (Tabla 27) y .83 en Ágape (Tabla 28).

4.3 Análisis descriptivo

Se concluyó el análisis de la distribución de frecuencias y porcentajes de los estilos de crianza y estilos de amor donde se observa que 141 (54.2%) universitarios presentan un estilo de crianza autoritativo y solo 29 (11.2%) estudiantes presentan un estilo de crianza autoritario (Tabla 1).

Tabla 1

Distribución de frecuencias y porcentajes según estilo de crianza predominante de los estudiantes de la muestra.

Estilos de crianza	f	%
Autoritativo	141	54.2
Autoritario	29	11.2
Negligente	40	15.4
Indulgente	50	19.2
Total	260	100%

Así mismo, 66 (25.4%) universitarios presentan un estilo de amor Storge y solo 20 (7.7%) estudiantes presentan un estilo de amor Manía (Tabla 2).

Tabla 2

Distribución de frecuencias y porcentajes según estilo de amor predominante de los participantes.

Estilos de amor	f	%
Eros	49	18.8
Ludus	46	17.7
Storge	66	25.4
Pragma	21	8.1
Manía	20	7.7
Ágape	58	22.3
Total	260	100%

4.4 Contrastación de hipótesis

Se llevó a cabo un análisis estadístico utilizando la Chi cuadrado para asociar los estilos de crianza con los estilos de amor (Tabla 3). Al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Eros se obtuvo un valor de $\chi^2 = 62.957$; el cual es estadísticamente significativo. Además, el tamaño del efecto es mediano y esto permite indicar que se valida la hipótesis $H_{1.1}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Ludus se obtuvo un valor de $\chi^2 = 49.665$; el cual es estadísticamente significativo. Así también, el tamaño del efecto es mediano (Tabla 3) y permite validar la hipótesis $H_{1.2}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ludus en los estudiantes de la muestra.

Al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Storge se obtuvo un valor de $\chi^2 = 75.137$; el cual es estadísticamente significativo. De igual modo, el tamaño del efecto es mediano, lo que hace poco predecible que la asociación se haya efectuado por azar. Este resultado indica que se valida la hipótesis $H_{1.3}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Storge en los participantes (Tabla 3).

Al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Pragma se obtuvo un valor de $\chi^2 = 61.049$; el cual es estadísticamente significativo y el tamaño del efecto es mediano (Tabla 3). Esto permite indicar que se valida la hipótesis $H_{1.4}$ que

Menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Pragma en los estudiantes de la muestra.

En la tabla 3 se observa, asimismo, que al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Manía se obtuvo un valor de $\chi^2 = 66.596$; el cual es estadísticamente significativo, con un tamaño del efecto mediano, lo cual permite señalar que se valida la hipótesis $H_{1.5}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza autoritativo con el estilo de amor Ágape se obtuvo un valor de $\chi^2 = 65.344$; el cual es estadísticamente significativo. Así mismo, el tamaño del efecto es mediano, lo que informa que esta asociación es poco probable que haya sucedido por casualidad e indica que se valida la hipótesis $H_{1.6}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritativo y el estilo de amor Ágape en los participantes (Tabla 3).

Tabla 3
 Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza autoritativo y los estilos de amor.

Autoritativo			
Estilos de amor	χ^2	p	V
Eros	62.957	.000	.492
Ludus	49.665	.000	.437
Storge	75.137	.000	.538
Pragma	61.049	.000	.485
Manía	66.596	.000	.506
Ágape	65.344	.000	.501

Nota: n = 260

Al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Eros se obtuvo un valor de $\chi^2 = 106.427$; el cual es estadísticamente significativo y el tamaño del efecto es mediano, lo cual muestra que esta asociación es fuerte y es poco factible que haya acontecido por azar (Tabla 4). Esto permite indicar que se valida la hipótesis H_{1.7} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Ludus se obtuvo un valor de $\chi^2 = 77.238$; el cual es estadísticamente significativo. Así también, el tamaño del efecto es mediano (Tabla 4) y permite validar la hipótesis H_{1.8} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ludus en los estudiantes de la muestra.

Al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Storge se obtuvo un valor de $\chi^2 = 95.433$; el cual es estadísticamente significativo. De igual modo, el tamaño del efecto es mediano, lo cual señala que esta asociación es fuerte y es poco predecible que se haya efectuado por azar. Este resultado indica que se valida la hipótesis H_{1.9} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Storge en los participantes (Tabla 4).

Al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Pragma se obtuvo un valor de $\chi^2 = 99.615$; el cual es estadísticamente significativo y el tamaño del efecto es mediano, lo cual sugiere que esta asociación es fuerte y es poco presumible que haya ocurrido por casualidad (Tabla 4). Esto permite indicar que se valida la hipótesis H_{1.10} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el

estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Pragma en los estudiantes de la muestra.

En la tabla 4 se observa, asimismo, que al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Manía se obtuvo un valor de $\chi^2 = 74.508$; el cual es estadísticamente significativo, con un tamaño del efecto mediano, lo cual permite señalar que se valida la hipótesis $H_{1.11}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza autoritario con el estilo de amor Ágape se obtuvo un valor de $\chi^2 = 75.371$; el cual es estadísticamente significativo. Así mismo, el tamaño del efecto es mediano e indica que se valida la hipótesis $H_{1.12}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Ágape en los participantes (Tabla 4).

Tabla 4

Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza autoritario y los estilos de amor.

Autoritario			
Estilos de amor	χ^2	p	V
Eros	106.427	.000	.640
Ludus	77.238	.000	.545
Storge	95.433	.000	.606
Pragma	99.615	.000	.619
Manía	74.508	.000	.535
Ágape	75.371	.000	.538

Nota: n = 260

Al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Eros se obtuvo un valor de $\chi^2 = 145.940$; el cual es estadísticamente significativo. Además, el tamaño del efecto es mediano, lo cual establece que esta asociación es fuerte y es poco factible que haya acontecido por azar (Tabla 5). Esto permite indicar que se valida la hipótesis $H_{1.13}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Ludus se obtuvo un valor de $\chi^2 = 113.080$; el cual es estadísticamente significativo. Así también, el tamaño del efecto es mediano, lo cual evidencia que esta asociación es fuerte (Tabla 5) y permite validar la hipótesis $H_{1.14}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ludus en estudiantes de la muestra.

Al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Storge se obtuvo un valor de $\chi^2 = 168.160$; el cual es estadísticamente significativo. De igual modo, el tamaño del efecto es mediano, lo cual informa que esta asociación es fuerte y es poco predecible que se haya efectuado por azar. Este resultado indica que se valida la hipótesis $H_{1.15}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Storge en los participantes (Tabla 5).

Al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Pragma se obtuvo un valor de $\chi^2 = 157.509$; el cual es estadísticamente significativo y el tamaño del efecto es mediano, lo cual muestra que esta asociación es fuerte (Tabla 5). Esto permite indicar que se valida la hipótesis $H_{1.16}$ que menciona que existe una asociación

estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Pragma en estudiantes de la muestra.

En la tabla 5 se observa, asimismo, que al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Manía se obtuvo un valor de $\chi^2 = 170.690$; el cual es estadísticamente significativo, con un tamaño del efecto mediano, lo cual indica que esta asociación es fuerte y es poco previsible que se haya producido por azar, lo cual permite señalar que se valida la hipótesis H_{1.17} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza negligente con el estilo de amor Ágape se obtuvo un valor de $\chi^2 = 140.049$; el cual es estadísticamente significativo. Así mismo, el tamaño del efecto es mediano, lo cual revela que esta asociación es fuerte y es poco probable que haya sucedido por casualidad e indica que se valida la hipótesis H_{1.18} que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza negligente y el estilo de amor Ágape en los participantes (Tabla 5).

Tabla 5

Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza negligente y los estilos de amor.

Negligente			
Estilos de amor	χ^2	p	V
Eros	145.940	.000	.749
Ludus	113.080	.000	.659
Storge	168.160	.000	.804
Pragma	157.509	.000	.778
Manía	170.690	.000	.810
Ágape	140.049	.000	.734

Nota: n = 260

Al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Eros se obtuvo un valor de $\chi^2 = 21.879$; el cual no es estadísticamente significativo. Además, el tamaño del efecto es bajo (Tabla 6) y esto permite indicar que se rechaza la hipótesis $H_{1.19}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Eros en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Ludus se obtuvo un valor de $\chi^2 = 15.192$; el cual no es estadísticamente significativo. Así también, el tamaño del efecto es bajo (Tabla 6) y permite rechazar la hipótesis $H_{1.20}$ que menciona la existencia de una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ludus en los estudiantes de la muestra.

Al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Storge se obtuvo un valor de $\chi^2 = 12.135$; el cual no es estadísticamente significativo. De igual modo, el tamaño del efecto es bajo, lo que hace predecible que la asociación se haya efectuado por azar. Este resultado indica que se rechaza la hipótesis $H_{1.21}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Storge en los participantes (Tabla 6).

Al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Pragma se obtuvo un valor de $\chi^2 = 14.991$; el cual no es estadísticamente significativo y el tamaño del efecto es bajo (Tabla 6). Esto permite indicar que se rechaza la hipótesis $H_{1.22}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Pragma en los estudiantes de la muestra.

En la tabla 6 se observa, asimismo, que al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Manía se obtuvo un valor de $\chi^2 = 14.468$; el cual no es estadísticamente significativo, con un tamaño del efecto bajo, lo cual permite señalar que se rechaza la hipótesis $H_{1.23}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Manía en estudiantes de una universidad estatal de Lima Metropolitana.

Al asociar el estilo de crianza indulgente con el estilo de amor Ágape se obtuvo un valor de $\chi^2 = 13.551$; el cual no es estadísticamente significativo. Así mismo, el tamaño del efecto es bajo, lo que evidencia que esta asociación es probable que haya sucedido por casualidad e indica que se rechaza la hipótesis $H_{1.24}$ que menciona que existe una asociación estadísticamente significativa entre el estilo de crianza indulgente y el estilo de amor Ágape en los participantes (Tabla 6).

Tabla 6

Cálculo de la chi cuadrada entre el estilo de crianza indulgente y los estilos de amor.

Indulgente			
Estilos de amor	χ^2	p	V
Eros	21.879	.111	.290
Ludus	15.192	.296	.242
Storge	12.135	.735	.216
Pragma	14.991	.596	.240
Manía	14.468	.564	.236
Ágape	13.551	.406	.228

Nota: n = 260

Finalmente, de acuerdo con los resultados obtenidos se puede deducir que no se valida la hipótesis general H_1 que plantea una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza y los estilos de amor, ya que, si bien en la mayoría de los casos se ha encontrado que hay asociación estadísticamente significativa entre los estilos de crianza con los diferentes estilos de amor, en el caso del estilo de crianza indulgente no se encontró asociación estadísticamente significativa con ningún estilo de amor, por lo que no se puede validar dicha hipótesis.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Al analizar la hipótesis general sobre la asociación entre los estilos de crianza y los estilos de amor en los adolescentes evaluados, los resultados mencionados indican que el estilo de crianza autoritativo tiene una asociación estadísticamente significativa con los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape (Tabla 3). Así mismo, el estilo de crianza autoritario tiene una asociación estadísticamente significativa con los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape (Tabla 4). Así también, el estilo de

crianza negligente tiene una asociación estadísticamente significativa con los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape (Tabla 5). Por otro lado, el estilo de crianza indulgente no tiene una asociación estadísticamente significativa con los estilos de amor Eros, Ludus, Storge, Pragma, Manía y Ágape.

Así mismo, se encontró que, del total de la muestra, 141 (54.2%) universitarios presentan un estilo de crianza autoritativo, 29 (11.2%) universitarios presentan un estilo de crianza autoritario, 40 (15.4%) universitarios presentan un estilo de crianza negligente y 50 (19.2%) universitarios presentan un estilo de crianza negligente. Además, se evidenció que, del total de la muestra, 49 (18.8%) universitarios presentan un estilo de amor Eros, 46 (17.7%) universitarios presentan un es tilo de amor Ludus, 66 (25.4%) universitarios presentan un estilo de amor Storge, 21 (8.1%) universitarios presentan un estilo de amor Pragma, 20 (7.7%) universitarios presentan un estilo de amor Manía y 58 (22.3%) universitarios presentan un estilo de amor Ágape.

Estos resultados guardan coherencia con lo planteado por Bandura (como se citó en Mestre et al., 2007), quien manifiesta que las relaciones familiares que fomentan cálidos vínculos y apoyo entre padres e hijos influyen en la calidad del funcionamiento afectivo y de la conducta de los niños, además se ha comprobado que la ausencia de supervisión de los padres tiene relación con la predisposición de los hijos a vincularse con personas conflictivas. Así también se relaciona con lo expresado por Cuervo (2010) quien menciona que los estilos autoritarios y castigadores originan un desarrollo emocional inadecuado y disfuncional en los adolescentes, generando un déficit para adaptarse en diversos ambientes durante toda la vida.

Los resultados de este estudio afirman lo dicho por Hernández (2012) quien menciona que para interpretar los estilos de amor se necesitan de teorías que consideren que la

biografía de cada persona influye en el desarrollo de su manera de mostrar amor y su vinculación con los demás. De la misma manera, declara Hernández (2012) que la dinámica de la crianza de los padres hacia sus hijos se ve influenciada por distintos contextos tanto a nivel cultural, social e individual, por ende, su manifestación al interior de una relación amorosa implica la presencia de modelos de comportamiento que originen diferentes maneras de relación entre sus miembros ya sean positivas o negativas.

La presente investigación se relaciona con la realizada por Ottazzi (2009) quien expresa que el estilo de amor Eros predecía el compromiso y el estilo de amor Ágape predecía, junto con el estilo de amor Eros, la satisfacción y el compromiso. El proceso del amor se relaciona con el apego ya que la persona con quien se establece una relación de pareja suele identificarse con la persona con quien se forma el primer vínculo desde el nacimiento. Así como lo expresa Ottazzi (2009) el amor puede ser analizado como un desarrollo del apego porque satisface varias de las tareas de la relación con los padres o con el cuidador primario durante la infancia, por lo que esa vivencia temprana de apego es un ejemplo por el cual se basará el proceso de las relaciones de pareja en el futuro.

Por otra parte, esta investigación tiene concordancia con lo dicho por Reis y Rusbult (como se citó en Ottazzi, 2009), los cuales indican que las relaciones amorosas se fundamentan en relaciones de apego, debido a que la pareja establece un soporte sólido mientras existan situaciones de mucho estrés, es alguien con quien se está vinculado de manera emocional y al que se extraña mientras está ausente; es una persona en quien se confía y que a la vez será sensible a las necesidades y finalmente es una persona de la cual depende el bienestar subjetivo y emocional de otra.

Esto se relaciona con los resultados de la investigación y con lo mencionado con Bowlby (como se citó en Lucariello y Fajardo, 2010) quien pone de manifiesto que el

establecimiento de lazos emocionales y vínculos afectivos están presentes tanto en la infancia como a lo largo de todo el desarrollo, es decir en adolescentes y adultos, quienes formarán esos lazos y vínculos en sus relaciones de pareja. A su vez Ojeda (como se citó en Hernández, 2012) señala que las habilidades sociales, emocionales y apego que se generan en la infancia pueden culminar en la manera cómo se manifiesta el amor hacia la pareja y en las conductas que se llevarán a cabo para mantenerla cerca. Por su parte, Sternberg (como se citó en Galicia et al., 2013) manifiesta que el elegir a una pareja puede determinarse por las conductas que cada individuo exhibe con el otro, lo que se podría considerar como una manera individual de relación amorosa, en la que cada persona manifiesta ciertos comportamientos de modo frecuente en sus relaciones de pareja.

Así también, esta investigación toma en cuenta la teoría de Lee (como se citó en Hernández, 2012) quien declara mediante la regla de la proximidad las combinaciones entre los estilos de amor, el autor plantea de manera general que mientras más próximo se localicen dos estilos de amor, hay más probabilidad de que dos personas (cada uno con su estilo de amor) conecten y establezcan una relación amorosa, es decir, si dos individuos poseen estilos de amor iguales o semejantes, puede haber compatibilidad entre ellas. El modelo de amor que cada persona posee deriva en un estilo propio de amar, algunos de estos estilos pueden resultar ser compatibles o incompatibles con otros, lo que supone la satisfacción o insatisfacción en las relaciones de pareja.

Los resultados de la presente investigación muestran que existe relación entre algunos estilos de crianza con los estilos de amor, esto guarda relación con lo mencionado por Gómez et al. (2011), quienes sostienen que las conductas llevadas a cabo dentro de las relaciones de pareja están guiadas por la interiorización de las relaciones mantenidas en la infancia con los cuidadores primarios. Además, se relaciona con lo señalado por

Momeñe y Estévez (2018), quienes encontraron que, a medida que aumenta la dependencia emocional hacia la pareja, aumentaba la percepción de estilos parentales donde predominaba la falta de disponibilidad, violencia, amenazas o intensa ansiedad de separación, es decir, aumentaba la insatisfacción de las necesidades emocionales proporcionadas por las figuras parentales en la infancia.

Con respecto al análisis del estilo de crianza que más se presenta entre la muestra de evaluados, la presente investigación coincide con lo estudiado por Sarmiento (2019), quien indica que, en su estudio, del total de estudiantes universitarios de Cajamarca que conformaron su muestra, el 62.4% de los varones y el 63.6% de las mujeres tienen una madre que posee un estilo de crianza autoritativo. De igual manera, la investigación realizada por Bardales y La Serna (2015) observa que el 39% de los adolescentes evaluados en Chiclayo perciben un estilo de crianza autoritativo, siendo el estilo más presente de su muestra. Por lo que se puede concluir que la mayoría de los adolescentes evaluados en algunas provincias del Perú mantienen una crianza caracterizada por un entorno de relaciones asertivas con niveles altos en comunicación, control y exigencia de madurez.

En cuanto al análisis del estilo de amor que más se presenta entre la muestra de estudiantes evaluados, el presente estudio coincide con lo investigado por Lynch y Huertas (2018), quienes refieren que en el 35.6% de jóvenes evaluados en la ciudad de Trujillo predomina el estilo de amor Storge, siendo el estilo de amor más predominante en su muestra. Así también, el estudio realizado por Flores (2019) manifiesta que el estilo de amor predominante en su muestra de universitarios de la ciudad de Arequipa fue el estilo Storge con un 32%. Con esta información se puede concluir que el estilo de amor de los adolescentes que se presenta con más frecuencia en algunas de las investigaciones

realizadas en diversas provincias del Perú se caracteriza por ser amistoso, con un compromiso durable que se desarrolla lentamente y la presencia de confianza que se establece con la pareja, quien es similar en términos de valores y actitudes.

Por otra parte, de acuerdo con las relaciones encontradas, se evidencia que el estilo de crianza autoritativo presenta una asociación estadísticamente significativa más alta con el estilo de amor Storge. Esto podría deberse a que el estilo autoritativo se caracteriza por promover la individualidad de los hijos, permitir la apertura en la comunicación, fomentar el que sean responsables con sus actividades y la demostración de afecto con aceptación; lo que genera en los adolescentes que tengan autoestima, autoconfianza y autonomía, además de implicar mayor habilidad social en comparación con los otros estilos (Sarmiento, 2019); en consecuencia se relaciona con un estilo de amor que las personas que lo poseen se caracterizan por ser más responsables en cuanto al rol de pareja, asumiendo un compromiso con la relación, buscando un amor amistoso o un compañero íntimo con quien se pueda conversar abiertamente sobre sus necesidades y en donde el compromiso se fortalece con la convivencia y el compartir de mestas, logros y sueños gracias al nivel adecuado de autoestima desarrollado en su crianza (Rocha et al., 2016).

De igual manera se refleja una asociación estadísticamente significativa más alta entre el estilo de crianza autoritario y el estilo de amor Eros. Esto podría deberse a que la crianza autoritaria tiene como característica el ser inflexible, controladora y exigente, donde los padres muestran frialdad afectiva y hay una continua anulación de las decisiones de los hijos en el hogar (Andrade y Gonzáles, 2016); como resultado se asocia con un estilo de amor en el que los adolescentes podrían establecer roles de pareja con ciertas particularidades como una pasión fuerte presente en la relación, sentimientos intensos y una búsqueda rigurosa de una persona que logre satisfacer sus expectativas físicas y

sexuales más que sus necesidades afectivas (García et al., 2016); además, los autores mencionan que este estilo no es un predictor de la satisfacción con la pareja.

Así mismo, los resultados mostraron que el estilo de crianza negligente presenta una asociación estadísticamente significativa más alta con el estilo de amor Manía. Esto podría deberse a que el estilo negligente se caracteriza por un poco o ningún compromiso en la crianza, ausencia de respuestas afectivas, hay falta de límites o de un control conductual hacia los hijos en situaciones diarias que realmente se requieren (Merino y Arndt, 2004). Como consecuencia se vincula con un estilo de amor en el que los adolescentes, al no tener un aprendizaje de los límites necesarios que se debe tener hacia otras personas, podrían demostrar un amor turbulento e intenso, manifestado a través de una personalidad celosa, posesiva y obsesiva, además, al carecer de un vínculo afectivo desarrollado en su crianza, podrían buscarlo en sus parejas, pero de una manera inadecuada, ya que obligarían a la pareja a comprometerse en lugar de esperar a que sea ella quien tome esa decisión y aun así, no confiarían en la sinceridad y el compromiso de ella; finalmente, este estilo de amor suele terminar rompiendo la relación, confirmando el miedo que sienten al abandono (Chung et al., 2002), el cual podría deberse a una percepción de desatención y desidia que tuvieron en su crianza ante la carencia de afecto y control por parte de los padres.

Finalmente, se encontró que el estilo de crianza indulgente no presenta una asociación estadísticamente significativa con ningún estilo de amor. Esto podría deberse a que el estilo indulgente tiene como característica la falta de autoridad, de normas estrictas y de reglas dentro o fuera del hogar, además que los padres acceden fácilmente a los deseos de los hijos y son tolerantes respecto a la expresión de impulsos como la ira, por lo que los castigos no son usuales (Gualpa y Loja, 2015), como resultado no se puede afirmar

que existe una asociación con algún estilo de amor específico; no obstante, es importante señalar lo mencionado por Santisteban y Villegas (2016), quienes en su investigación, refieren que una crianza indulgente conllevaría a que los hijos tengan conductas dependientes, dificultades en la toma de decisiones de forma autónoma y tenderán a ser personas inseguras que más tarde afrontarán problemas en el trabajo y en las relaciones de pareja.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

- a. Se observa que el estilo de crianza autoritativo es el que predomina en la muestra de estudiantes universitarios.
- b. Se observa que el estilo de amor Storge es el que predomina en la muestra de estudiantes universitarios.
- c. El estilo de crianza autoritativo presenta una asociación estadísticamente significativa con cada uno de los estilos de amor, siendo más alta con Storge.

- d. El estilo de crianza autoritario presenta una asociación estadísticamente significativa con cada uno de los estilos de amor, siendo más alta con Eros.
- e. El estilo de crianza negligente presenta una asociación estadísticamente significativa con cada uno de los estilos de amor, siendo más alta con Manía.
- f. El estilo de crianza indulgente no presenta una asociación estadísticamente significativa con ningún estilo de amor.

6.2 Recomendaciones

- a. Evaluar más a fondo estas dos variables, con una mayor muestra y también comparar diversos grupos a fin de conocer si hay diferencias significativas en cada uno de ellos.
- b. Investigar a profundidad el comportamiento adolescente, su historia familiar y su influencia en la relación con su entorno, en este caso su pareja, para tener una certeza si es que la primera influye en la segunda.
- c. Elaborar talleres de familia que promuevan una toma de conciencia por parte de los padres donde entiendan que la manera en que crían a sus hijos puede formar o malformar la manera cómo en un futuro, estos se comporten con sus parejas.
- d. Continuar investigando acerca de cómo se desarrolla la crianza en la niñez y cómo puede afectar o tal vez influir en la relación que en futuro formen con otras personas. El objetivo es comprender más sobre las familias y sus métodos de crianza para establecer programas de intervención con enfoque sistémico o cognitivo-conductual (a nivel de la persona, familia y sociedad) con base en una evaluación psicológica familiar, intervención a nivel psicoeducativo y tratamiento psicoterapéutico familiar.

- e. Realizar más estudios respecto al tema para conocer cómo evolucionan los estilos de crianza en el tiempo y cómo se relaciona con los estilos de amor, dado que los resultados podrían ser diferentes dependiendo de la sociedad investigada y época en que se realiza.
- f. Efectuar investigaciones acerca de los estilos de crianza y estilos de amor más funcionales para las personas y promover, en base a los resultados obtenidos, los estilos que se asocien con un mayor nivel de consideración y respeto hacia los hijos y hacia la pareja mediante estrategias de intervención terapéutica para que se desarrollen y mantengan conductas adecuadas a largo plazo.
- g. Realizar investigaciones cualitativas acerca de las actitudes y creencias sobre el amor y el estilo de crianza percibido en estudiantes universitarios y en otras poblaciones a fin de complementar los resultados del presente estudio.

Referencias

- Alfaro, A. (2014). *Las relaciones de pareja: ¿La educación las condiciona?* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Valencia]. Repositorio Institucional – Universidad de Valencia. <https://www.uv.es/igualtat/webnova2014/anaalfaro.pdf>.
- Álvarez, E., Barajas, M., & García, M. (2017). Estilos de amor en hombres y mujeres, predictores de la culpa en la relación de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 25(1), 49-57. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1339/133957571006/html/index.html>.
- Andrade, J., & Gonzáles, J. (2016). Relación entre riesgo suicida, autoestima, desesperanza y estilos de socialización parental en estudiantes de bachillerato. *Psicogente*, 20(37), 70-88. <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v20n37/0124-0137-psico-20-37-00070.pdf>.
- Andrade, J., Peñuela, V., & García, L. (2017). Relación entre riesgo suicida y estilos de crianza en adolescentes. *Revista de Psicología GEPU*, 8(1), 001-211. <https://revistadepsicologiagepu.es.tl/Relaci%F3n-entre-riesgo-suicida-y-estilos-de-crianza-en-adolescentes.htm>.
- Arias, G., Ávila, Y., & Santillán, C. (2015). Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este-Perú. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 8(1). https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/247/Gloria_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Bardales, E., & La Serna, D. (2015). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo – 2014* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Repositorio Institucional – Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/340/1/TL_BardalesChavezEstefany_LaSernaGanozaDiana.pdf.
- Barreto, M., & Quintero, R. (2016). *Influencia del sexo, estructura familiar, estilo de apego y tipos de amor sobre la conducta de infidelidad* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello]. Repositorio Institucional – Universidad Católica Andrés Bello. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAT2157.pdf>.
- Barrios, A., & Pinto, B. (2008). El concepto de amor en la pareja. *AJAYU*, 6(2). <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v6n2/v6n2a2.pdf>.
- Bermudez, D., & Castillo, K. (2019). *Estilos de socialización parental y el autoconcepto en los alumnos de secundaria de una Institución Educativa del distrito de El Porvenir, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI]. Repositorio Institucional – Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI. http://repositorio.uct.edu.pe/bitstream/123456789/641/1/0060320412_0143320412_T_2019.pdf.

- Capano, A., Del Luján, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-44. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0254-92472016000200009.
- Chung, M., Farmer, S., Grant, K., Newton, R., Payne, S., Perry, M., Saunders, J., Smith, C., & Stone, N. (2002). Diferencias entre los estilos de amar que tienen hombres y mujeres y sus reacciones de Estrés Postraumático tras la ruptura de su relación. *Eur. J. Psychiat*, 16(4), 204-215. <https://scielo.isciii.es/pdf/ejp/v16n4/original2.pdf>.
- Contreras, F. (2016). Construcción y vivencia de las Relaciones de Pareja en los jóvenes estudiantes de las Facultades de Medicina, Arquitectura, y Administración de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2). <https://www.uamericana.edu.py/revistacientifica/index.php/academo/article/view/49/47>.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>.
- Del Castillo, N., & Vallejos, J. (2019). Estilos de socialización parental: revisión sistemática. *Revista Científica Digital de Psicología PSIQUEMAG*, 8(2). <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/2486/2036>.
- Delgado, A., Ecurra, M., y Torres, W. (2006). *La Medición en Psicología y Educación: Teoría y aplicaciones*. Lima: Editorial Hozlo S.R.L.
- Díaz, D., & Sosa, E. (2018). Relación entre rasgos de personalidad y los estilos de amor en adolescentes mexicanos. *Revista Especializada en Ciencias de la Salud*, 21(1-2), 23-32. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/vertientes/article/view/72836/64269>.
- Espinoza, A. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 46-51. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/1748-2.pdf>.
- Espinoza, C., & Panta, C. (2014). Estilos de socialización parental y asertividad en las estudiantes de cuarto año de secundaria de una institución educativa. *Revista científica PAIAN*, 5(1). <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/226/239>.
- Flores, G. (2019). *Estilos de amar y ansiedad en estudiantes universitarios* [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio Institucional – Universidad Católica de Santa María. <https://core.ac.uk/download/pdf/270114517.pdf>.

- Flores, M., Cortés, M., & Góngora, E. (2003). Estilos de crianza: una aproximación a su identificación en familias de Yucatán. *Educación y Ciencia*, 7(14), 31-42. https://www.academia.edu/41287487/Estilos_de_crianza_una_aproximaci%C3%B3n_a_su_identificaci%C3%B3n_en_familias_de_Yucat%C3%A1n.
- Gabonal, C., & Vizcarra, J. (2017). *Estilos de amor y violencia en el noviazgo en estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa – 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional de San Agustín. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/5854/PSgavace.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Galicia, I.; Sánchez, A., & Robles, F. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 211-235. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328601002.pdf>.
- García, F., Fuentes, R., & Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”*, 14(2), 284-302. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612016000200004.
- Gómez, J., Ortiz, M., & Gómez, J. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de Psicología*, 27(2), 447-456. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?idp=1&id=16720051022&cid=50668>.
- Gualpa, N., & Loja, B. (2015). *Estilos de Crianza de los padres de estudiantes con bajo rendimiento* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional – Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21872/1/TESIS.pdf>.
- Hendrick, C., & Hendrick, S. (1986). A Theory and Method of Love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(2), 392-402. <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnxmbHlpbmd2ZmlnaHRzfGd4OjI1NjIwNTI2MzdkMjdiYTE>.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P., (2014). *Metodología de la investigación*. Editorial McGraw-Hill.
- Hernández, T. (2012). *Estilos de amor y estilos de apego en personas que viven o han vivido infidelidad* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional Autónoma de México. <https://es.scribd.com/document/377109180/Tesis-2-Estilos-de-Amor-y-Estilos-de-Apego-en-Parejas-Que-Viven-o-Han-Vivido-Infidelidad>.

- Huaranca, Y., & Reynoso, E. (2019). *Estilos de crianza y habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de edad de una institución educativa pública de Lima Este* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional – Universidad Peruana Unión. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/1716/Yadira_Tesis_Licenciatura_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005.
- Lascurain, P., & Lavandera, M. (2017). *Estudio psicométrico de la Escala de actitudes hacia el amor en universitarios de Lima* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Institucional – UPC. https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/622463/Lascurain_wp.pdf?sequence=5&isAllowed=y.
- Linch, E., & Huertas, F. (2018). Componentes y actitudes hacia el amor y uso de anticoncepción de emergencia en jóvenes. *Revista CIENCIA Y TECNOLOGÍA*, 14(4), 147-154. <https://revistas.unitru.edu.pe/index.php/PGM/article/view/2173/2051>.
- Lucariello, E., & Fajardo, M. (2010). El apego en la satisfacción marital. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, (1), 99-110. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324011.pdf>.
- Lucariello, E., & Fajardo, M. (2012). Estilos de amor en mujeres maltratadas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 345-360. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832339036.pdf>.
- Martínez, L., & Rodas, S. (2011). Relación entre estilos de amor y satisfacción sexual en hombres de 22 y 47 años. *Eureka*, 8(2), 267-277. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2220-90262011000200011.
- Matamet, S., & Núñez, C. (2018). *Estilos de socialización parental y dependencia emocional en adolescentes de 5to de secundaria*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica de Santa María]. Repositorio Institucional – Universidad Católica de Santa María. <https://core.ac.uk/download/pdf/198132765.pdf>.
- Mendoza, A. (2013). Estilos de crianza parental percibidos en la infancia como factores de predisposición motivacional. *Psicología para América Latina*, 24(1), 5-18. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2013000100002.
- Merino, C., & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2), 189-214. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857/6991>.

- Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nácher, M., & Cortés, M. (2007). Estilos de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2). http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342007000200001.
- Momeñe, J., & Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Psicología Conductual*, 26(2), 359-377. https://www.researchgate.net/publication/337533926_LOS_ESTILOS_DE_CRIANZA_PARENTALES_COMO_PREDICTORES_DEL_APEGO_ADULTO_DE_LA_DEPENDENCIA_EMOCIONAL_Y_DEL_ABUSO_PSICOLOGICO_EN_LAS_RELACIONES_DE_PAREJA_ADULTAS.
- Muñoz, Z. (2016). Estilos de socialización parental y dependencia emocional en mujeres de 16 a 17 años de edad en instituciones educativas nacionales de Lima, 2014. *PsiqueMag*, 4(1). <https://es.scribd.com/document/464062150/130-346-1-PB-pdf>.
- Musitu, G., & García, F. (2001). *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia – ESPA29, Manual*. TEA Ediciones.
- Ossa, C., Navarrete, L., & Jiménez, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 19-37. <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v22n1/v22n1a03.pdf>.
- Ottazzi, A. (2009). *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables* [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional – Pontificia Universidad Católica del Perú. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/430/OTAZZI_PONCE_ANDREA_ESTILOS_AMOR.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Peña, T. (2017). *Características psicométricas de la adaptación del inventario sobre estilos de amor en jóvenes y adultos de lima metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional – Universidad de Lima. <https://es.scribd.com/document/435891092/Inventario-Sobre-Estilos-de-Amor>.
- Purizaca, M. (2012). *Estilos educativos parentales y autoestima en alumnos de quinto ciclo de primaria de una institución educativa del Callao* [Tesis de Licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional – Universidad San Ignacio de Loyola. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1259/1/2012_Purizaca_Estilos%20educativos%20parentales%20y%20autoestima%20en%20alumnos%20de%20quinto%20ciclo%20de%20primaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf.
- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C., Ruiz, G., García, N. & Moras, E. (2013). Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en ciberbullying. *Revista de Investigación en Psicología*, 16(2), 61-87. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/6547/5814>

- Quispe, F. (2017). *Relación entre estilos de amor y ajuste diádico en parejas del grupo de catequesis familiar de una parroquia del distrito de San Martín de Porres, Lima, 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio Institucional – Universidad Alas Peruanas. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UAPI_1890b8b69613cfc84aa8779932ea1184/Details.
- Raya, A., Pino, M., & Herruzo, J. (2009). La agresividad en la infancia: el estilo de crianza parental como factor relacionado. *European Journal of Education and Psychology*, 2(3), 211-222. <https://www.redalyc.org/pdf/1293/129312574004.pdf>.
- Rocha, B., Avendaño, C., Barrios, M., & Polo, A. (2016). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber*, 8(16), 155-178. <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v8n16/2216-0159-prasa-8-16-00155.pdf>.
- Rodríguez, I., Montgomery, M., Peláez, M., & Salas, W. (2003). Actitudes amorosas y experiencias en el cortejo en adultos jóvenes de tres distintas culturas. *Revista Mexicana de Psicología*, 20(2), 177-188. <https://faculty.fiu.edu/~pelaeznm/wp-content/uploads/2016/10/14.Love-attitudes-and-dating-experiences.pdf>.
- Rodríguez, J., García, M., & Porcel, A. (2017). Los estilos de amor en estudiantes universitarios. Diferencias en función del sexo – género. *Revista Internacional de Sociología*, 75(3). <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/686/867>.
- Rodríguez, P. (2019). Amor, relaciones de pareja y estilos parentales. *Grau de Psicologia*. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/150627/Rodriguez_Paez_Patrici_a.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Román, P. (2017). *Niveles de Amor Romántico en Parejas de una Universidad Privada de Lima Metropolitana* [Tesis de Licenciatura, Universidad Inca Garcilaso De La Vega]. Repositorio Institucional – Universidad Inca Garcilaso de la Vega. <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1548/TRAB.SUF.PR.OF.%20ROM%c3%81N%20EVANGELISTA%20PAMELA%20LUISA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Business Support Aneth S.R.L.
- Santisteban, C., & Villegas, J. (2016). Estilos de crianza y trastornos del comportamiento en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal de Chiclayo. *Rev. Paian*, 7(2). <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/408/397>.
- Sarmiento, J. (2019). *Estilos de socialización parental y consumo problemático de alcohol en estudiantes universitarios de Psicología e Ingeniería – Cajamarca* [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional – Universidad Peruana Cayetano Heredia. http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/7187/Estilos_SarmientoLongo_Juan.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Soler, F., & Soler, L. (2012). Uso del coeficiente alfa de Cronbach en el análisis de instrumentos escritos. *Revista Médica Electrónica*, 34(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242012000100001.
- Solís, P., & Díaz, M. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23(2), 177-184. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723201>.
- Solís, P., Díaz, M., Medina, Y., & Barranco, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(2), 305-319. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342008000200008.
- Ubillos, S., Páez, D., & Zubieta, E. (2004). Relaciones íntimas: atracción, amor y cultura. *Psicología social, cultura y educación*, 511-536. <https://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+XV.pdf>.
- Vielma, J. (2002). Estilos de crianza en familias andinas venezolanas, un estudio preliminar. *Fermentun*, 12(33), 46-65. <https://www.redalyc.org/pdf/705/70511244004.pdf>.

ANEXOS

ANEXO A

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado estudiante, por favor lea la siguiente información:

La presente investigación es realizada por Wendy E. Rivera Cerna, estudiante de la Facultad de Psicología de la UNMSM. El objetivo de este estudio es conocer las actitudes que tienen las personas hacia el amor y cómo se relaciona con la crianza vivida en sus familias. La información brindada por usted será de carácter confidencial y no se utilizará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Los cuestionarios son anónimos, por lo tanto, no coloque su nombre. **Se le pide que, por favor, sea totalmente sincero(a) al momento de responder y no deje ninguna pregunta o frase sin contestar. Si ninguna de las alternativas le parece apropiada, marque aquella que se aproxime más a su respuesta.** Si tuviera alguna duda sobre la prueba, puede hacer preguntas en cualquier momento durante la participación en ella. Si está de acuerdo con participar en este estudio, llene la ficha de datos generales que aparece a continuación y continúe con los cuestionarios que se presentan. Si no desea participar, deténgase aquí y devuelva el cuadernillo a la evaluadora.

DATOS GENERALES

EAP: _____

Edad: _____

Sexo: Varón () Mujer ()

Año de estudios: 1ero() 2do() 3ero() 4to() 5to() 6to()

Vivo con: Madre () Padre () Ambos () Otro ()

ANEXO B

Cuestionario N°1

Instrucciones: A continuación, encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas, lo que más vale es la sinceridad. Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa. Marque sus respuestas con una "X". Las alternativas de respuestas son:

1	2	3	4
Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre

	Mi madre / Mi padre				
1. Si obedezco las cosas que me manda.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
2. Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en la universidad.	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
3. Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
4. Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa.	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
5. Si se entera que terminé el ciclo con buenas calificaciones.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
6. Si voy sucio y desarreglado.	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
7. Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
8. Si se entera de que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle.	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
9. Si se entera que he jalado un curso.	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
11. Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie.	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
12. Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo, viendo la televisión.	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
13. Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase.	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
14. Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			

Pase a la siguiente página

15. Si digo una mentira y me descubren.	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
16. Si respeto los horarios establecidos en mi casa.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
17. Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche.	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
18. Si ordeno y cuido las cosas en mi casa.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
19. Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos.	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
20. Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido.	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
21. Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa.	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
22. Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
23. Si habla con alguno de mis profesores y le informa que no presento problemas en mi comportamiento.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
24. Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
25. Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o su programa favorito en televisión.	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
26. Si soy desobediente.	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
27. Si como todo lo que me ponen en la mesa.	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
28. Si no falto nunca a clase y llego todos los días puntual.	Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
29. Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto.	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4

POR FAVOR, ASEGÚRESE DE
HABER CONTESTADO TODAS LAS
FRASES.

ANEXO C

Cuestionario N°2

Instrucciones: Se presentan abajo varias frases que reflejan diferentes actitudes en relación con el amor. Para cada frase, señale hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ella. No hay respuestas buenas ni malas, lo que nos interesa es su opinión. Algunos ítems se refieren a una relación amorosa específica, otros se refieren a actitudes y creencias generales en el amor. Siempre que sea posible responda a estas preguntas teniendo en mente a su pareja; si no está enamorado actualmente, responda a las preguntas teniendo en consideración a su pareja más reciente. Si nunca ha tenido pareja, responda pensando cuáles serían sus respuestas en el caso de que la tuviera. Anote sus respuestas con una "X". Las alternativas de respuestas son:

1	2	3	4	5
Totalmente de acuerdo.	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo

	1	2	3	4	5
1. Con mi pareja, nos sentimos atraídos físicamente desde la primera vez que nos vimos.					
2. Mi pareja y yo tenemos buen contacto físico.					
3. Las relaciones físicas con mi pareja son muy intensas y satisfactorias.					
4. Siento que mi pareja y yo estamos hechos el uno para el otro.					
5. Mi pareja y yo nos hemos implicado emocionalmente muy rápido.					
6. Mi pareja y yo nos entendemos realmente bien.					
7. Mi pareja responde a mi ideal de belleza física.					
8. Trato que mi pareja esté algo insegura con relación a mi compromiso con ella.					
9. Lo que mi pareja desconoce de mí, no debería llamarle la atención particularmente.					
10. A veces evito que mis parejas sepan la existencia el uno del otro.					
11. Me recupero de las decepciones amorosas rápido y fácilmente.					
12. Pienso que mi pareja se enojaría si supiera cosas que he hecho con otras personas.					
13. Al percibir que mi pareja depende de mí, prefiero poner distancia entre ambos.					
14. Me gusta jugar al juego del amor con diferentes parejas.					
15. Es difícil decir exactamente dónde termina la amistad y empieza el amor.					
16. No puedo amar a alguien sin primero haber sentido durante cierto tiempo afecto por esta persona.					
17. Espero permanecer para siempre junto a mi pareja.					
18. El amor más profundo nace de una larga amistad.					
19. Entre mi pareja y yo, nuestra amistad inicial se transformó gradualmente en amor.					
20. El amor es realmente una amistad profunda y no algo misterioso y místico.					
21. Mis relaciones amorosas más satisfactorias se han realizado a partir de relaciones de amistad.					
22. Antes de comprometerse con una persona hay que considerar lo que él/ella va a llegar a ser en la vida.					

Pase a la siguiente página

	1	2	3	4	5
23. Hay que planificar cuidadosamente la vida antes de elegir pareja.					
24. Es preferible amar a alguien que proviene del mismo medio.					
25. Una de las cosas esenciales a la hora de elegir pareja es la aceptación de nuestra familia hacia él / ella.					
26. Un criterio importante en la elección de pareja es saber si él / ella podrá ser un buen/a padre / madre.					
27. Un criterio importante a la hora de elegir pareja es saber si él / ella podrá o no ayudarnos en nuestra carrera profesional.					
28. Antes de comprometerme con alguien trato de ver en qué medida sus genes son compatibles con los míos, en caso de decidir tener hijos.					
29. Cuando algo no va bien con mi pareja, se me hace un nudo en el estómago.					
30. Tras una ruptura, me deprimó tanto que puedo llegar a pensar incluso en el suicidio.					
31. A veces estoy tan excitado/a de estar enamorado/a que no logro dormir.					
32. Cuando mi pareja no me hace caso, me enfermo.					
33. Cuando estoy enamorado/a me cuesta concentrarme sobre cualquier tema que no sea mi pareja.					
34. Si sospecho que mi pareja está con otro/a, no consigo estar realmente relajado/a o tranquilo/a.					
35. Si mi pareja me ignora durante cierto tiempo, hago cosas estúpidas para tratar de atraer de nuevo su atención.					
36. Trato siempre de ayudar a mi pareja a sobrellevar los momentos difíciles.					
37. Prefiero sufrir yo antes de que sufra mi pareja.					
38. No puedo ser feliz sin poner la felicidad de mi pareja por encima de la mía.					
39. Estoy generalmente dispuesto a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja pueda realizar los suyos.					
40. Mi pareja puede disponer de todo lo que yo poseo.					
41. Cuando mi pareja se enfada conmigo, sigo amándole completa e incondicionalmente.					
42. Estoy dispuesto a soportar cualquier cosa por estar con mi pareja.					

POR FAVOR, ASEGÚRESE DE
HABER CONTESTADO TODAS LAS
FRASES.

ANEXO D

Análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia
(ESPA29)

• Validez de la Escala de Socialización Parental (ESPA29)

Se llevó a cabo el estudio de la validez de contenido por el método de criterio de jueces.

Los resultados muestran que todos los jueces estuvieron de acuerdo, asimismo, los ítems 1, 3, 5, 7, 10, 14, 16, 18, 22, 23, 24, 27 y 28 corresponden al subfactor afecto y al subfactor indiferencia ya que alcanzaron valores V de Aiken de 1.00, así también sucede con los ítems 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26 y 29 que pertenecen al subfactor diálogo, al subfactor displicencia, al subfactor coerción física, al subfactor coerción verbal y al subfactor privación debido a que obtuvieron valores V de Aiken de 1.00.

Tabla 7

Validez de contenido por el método de criterio de jueces de la Escala de Socialización Parental (ESPA29)

Ítem	RT	Jueces					TA	V de Aiken
		J1	J2	J3	J4	J5		
1.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
3.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
5.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
7.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
10.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
14.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
16.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
18.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
22.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
23.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
24.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
27.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
28.	A-I	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
2.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
4.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
6.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
8.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00

9.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
11.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
12.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
13.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
15.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
17.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
19.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
20.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
21.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
25.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
26.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
29.	D-D-CF-CV-P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00

Nota: Subfactores A-I: Afecto e Indiferencia

Subfactores D-D-CF-CV-P: Diálogo, Displicencia, Coerción Física, Coerción Verbal y Privación

- Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) para la madre

Se aplicó el análisis de ítems empleando la correlación ítem-test corregida, se advierte que todos los ítems adquieren valores mayores a .20 lo que determina que todos deben continuar conformando el subfactor diálogo (Delgado et al., 2006) y significa que los ítems cumplen con el propósito de medir lo mismo, por lo que su permanencia adiciona información sobre lo que se quiere medir (Soler y Soler, 2012). La confiabilidad se analizó por el método de consistencia interna del alfa de Cronbach alcanzando un coeficiente de .90 y acorde a lo que comentan Soler y Soler (2012), el alfa de Cronbach cuanto más se acerque al número 1, mayor será la fiabilidad de la escala.

Tabla 8

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor diálogo del ESPA29 en la madre

Factor diálogo	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02e	38.00	14.205	.620	.899
04d	37.09	13.494	.533	.897
06c	38.02	13.682	.792	.894
08b	37.40	12.751	.351	.915
09a	37.08	12.567	.840	.886
11b	37.08	13.529	.565	.896
12c	38.06	13.009	.905	.887
13d	37.06	12.633	.876	.885
15e	37.18	12.016	.636	.895
17a	37.44	12.004	.525	.905
19b	38.02	13.975	.588	.897
20c	37.06	12.967	.729	.890
21d	38.02	13.975	.588	.897
25e	37.06	12.611	.871	.885
26a	38.00	14.205	.620	.899
29b	37.08	13.215	.569	.895
Alfa de Cronbach = .90				

Nota: n = 240

Se concluyó el análisis de ítems, contemplándose que todos los ítems alcanzan correlaciones ítem-test corregidas iguales o mayores a .20 lo que establece que todos deben mantenerse constituyendo el subfactor afecto (Delgado et al., 2006). En cuanto a la confiabilidad, adquirió un alfa de Cronbach de .88, lo cual afirma que el instrumento es confiable para los fines propuestos.

Tabla 9

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor afecto del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
01a	26.11	5.210	.920	.846
03b	26.96	7.375	.266	.882
05a	26.05	5.701	.764	.859
07b	26.98	6.770	.694	.867
10a	27.03	6.602	.642	.867
14b	26.94	7.269	.539	.876
16a	26.92	7.705	.260	.886
18b	26.94	7.269	.539	.876
22a	27.00	7.042	.399	.878
23b	26.94	7.269	.539	.876
24a	26.94	7.645	.250	.887
27b	26.12	5.175	.910	.847
28a	26.12	5.175	.910	.847
Alfa de Cronbach = .88				

Nota: n = 240

Los resultados obtenidos a través de la correlación ítem-test corregida, evidencian valores iguales o mayores a .20 lo que indica que los ítems resultaron significativos y aceptables para el subfactor displicencia (Delgado et al., 2006). Para determinar la confiabilidad, se empleó el método de consistencia interna del alfa de Cronbach, logrando un coeficiente de .82, un valor considerado satisfactorio, lo que da muestra de la fiabilidad de la prueba (Soler y Soler, 2012).

Tabla 10
Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor displicencia del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02a	22.45	2.140	.241	.821
04e	21.54	1.722	.469	.807
06d	21.56	1.545	.659	.789
08c	22.45	2.140	.252	.821
09b	21.48	1.841	.648	.794
11c	22.45	2.140	.218	.821
12d	21.48	1.841	.648	.794
13e	22.45	2.140	.263	.821
15a	21.54	1.463	.872	.763
17b	22.45	2.140	.286	.821
19c	21.48	1.841	.648	.794
20d	22.45	2.140	.277	.821
21e	21.56	1.628	.523	.805
25a	22.45	2.140	.231	.821
26b	21.54	1.463	.872	.763
29c	22.45	2.140	.290	.821
Alfa de Cronbach = .82				

Nota: n = 240

Se ejecutó la correlación ítem-test corregida, se muestra que todos los ítems obtienen una validez aceptable, es decir, valores iguales o mayores a .20, lo que informa que todos deben mantenerse dentro del subfactor indiferencia (Delgado et al., 2006). De igual forma, la confiabilidad se investigó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, consiguiendo un valor de .81, el cual es considerado como una alta consistencia interna y alta fiabilidad del test (Soler y Soler, 2012).

Tabla 11

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor indiferencia del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
01b	18.65	1.114	.784	.776
03a	18.63	1.338	.372	.812
05b	18.68	.982	.895	.755
07a	19.63	1.397	.286	.820
10b	18.72	.965	.632	.790
14a	19.63	1.397	.296	.820
16b	18.65	1.114	.784	.776
18a	19.63	1.397	.287	.820
22b	18.74	.956	.566	.806
23a	19.63	1.397	.211	.820
24b	18.68	.982	.895	.755
27a	19.63	1.397	.239	.820
28b	18.66	1.280	.233	.820
Alfa de Cronbach = .81				

Nota: n = 240

Se llevó a cabo el análisis de ítems y los coeficientes de correlación ítem-test corregida fueron iguales o mayores a .20 lo que señala que todos los ítems son aceptables y deben seguir conformando el subfactor coerción física (Delgado et al., 2006). Al analizar la confiabilidad, se encontró un alfa de Cronbach igual a .86, lo cual refleja una alta consistencia (Soler y Soler, 2012).

Tabla 12

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción física del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02c	24.56	1.963	.684	.845
04b	24.54	2.258	.245	.865
06a	25.54	2.258	.255	.865
08e	24.58	2.001	.359	.862
09d	24.56	1.963	.684	.845
11e	24.60	1.915	.424	.861
12a	24.65	1.610	.696	.846
13b	25.54	2.258	.246	.865
15c	24.60	1.621	.903	.825
17d	24.56	1.963	.684	.845
19e	25.54	2.258	.296	.865
20a	24.56	1.921	.721	.842
21b	25.54	2.258	.225	.865
25c	24.56	1.921	.721	.842
26d	25.54	2.258	.291	.865
29e	24.60	1.621	.903	.825
Alfa de Cronbach = .86				

Nota: n = 240

El análisis de ítems muestra que todos los ítems obtienen correlaciones ítem-test corregidas iguales o mayores a .20, cumpliendo con el criterio empírico solicitado, por lo que todos deben continuar dentro del subfactor privación (Delgado et al., 2006). Del mismo modo, se muestra la confiabilidad Alfa de Cronbach del subfactor como una medida de confianza en los datos, adquiriendo un coeficiente de .71.

Tabla 13

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor privación del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02d	22.52	1.322	.225	.710
04c	21.63	1.038	.295	.711
06b	22.52	1.322	.216	.710
08a	21.57	1.008	.641	.644
09e	22.52	1.322	.215	.710
11a	21.57	1.092	.425	.677
12b	22.52	1.322	.232	.710
13c	21.56	1.260	.259	.723
15d	22.52	1.322	.203	.710
17e	21.57	1.008	.641	.644
19a	22.52	1.322	.209	.710
20b	21.63	.871	.624	.639
21c	22.52	1.322	.287	.710
25d	21.55	1.136	.484	.674
26e	22.52	1.322	.213	.710
29a	21.59	.963	.604	.645
Alfa de Cronbach = .71				

Nota: n = 240

Se realizó el análisis de confiabilidad de ítems, se observa que cada uno de los resultados de la correlación ítem-test corregida son iguales o mayores a .20 por lo cual se justifica que todos los reactivos deben permanecer en el subfactor coerción verbal (Delgado et al., 2006). El subfactor obtuvo, por el estudio del análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach, un coeficiente de .87, siendo una confiabilidad adecuada.

Tabla 14

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción verbal del ESPA29 en la madre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02b	26.37	2.919	.545	.857
04a	26.35	3.206	.263	.870
06e	27.35	3.206	.273	.870
08d	26.39	2.792	.529	.856
09c	26.37	2.919	.545	.857
11d	26.41	2.720	.535	.857
12e	26.45	2.341	.806	.839
13a	27.35	3.206	.264	.870
15b	26.45	2.341	.806	.839
17c	26.37	2.919	.545	.857
19d	26.35	3.157	.295	.868
20e	26.43	2.506	.692	.847
21a	26.39	2.841	.482	.859
25b	26.37	2.870	.588	.855
26c	27.35	3.206	.291	.870
29d	26.45	2.341	.806	.839
Alfa de Cronbach = .87				

Nota: n = 240

- Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) para el padre

Se efectuó el análisis de ítems usando la correlación ítem-test corregida, se observa que todos los ítems consiguen valores mayores a .20 lo que sugiere que todos deben permanecer formando el subfactor diálogo (Delgado et al., 2006) y evidencia que los ítems cumplen con el objetivo de medir lo mismo, por lo que su estancia agrega información sobre lo que se desea medir (Soler y Soler, 2012). Así mismo, la confiabilidad se estudió por el método de consistencia interna del alfa de Cronbach obteniendo un coeficiente de .90 y como lo explican Soler y Soler (2012), el alfa de Cronbach entre más se aproxime al número 1, mayor será la fiabilidad del instrumento.

Tabla 15

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor diálogo del ESPA29 en el padre

Factor diálogo	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem-test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02e	38.09	13.919	.659	.901
04d	37.18	13.270	.546	.900
06c	38.11	13.458	.809	.897
08b	37.46	12.587	.356	.918
09a	37.17	12.332	.852	.889
11b	37.17	13.309	.582	.899
12c	38.15	12.865	.906	.891
13d	37.15	12.393	.882	.889
15e	37.26	11.983	.629	.898
17a	37.52	11.840	.517	.910
19b	38.10	13.866	.554	.901
20c	37.15	12.685	.754	.893
21d	38.10	13.866	.554	.901
25e	37.15	12.369	.878	.889
26a	38.09	13.919	.659	.901
29b	37.17	13.036	.588	.898
Alfa de Cronbach = .90				

Nota: n = 220

Se aplicó el análisis de ítems, evidenciándose que todos los ítems obtienen correlaciones ítem-test corregidas iguales o mayores a .20 lo que indica que todos deben quedarse conformando el subfactor afecto (Delgado et al., 2006). En relación con la confiabilidad, logró un alfa de Cronbach de .88, lo cual declara que la prueba es confiable para las intenciones propuestas.

Tabla 16

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor afecto del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
01a	26.11	5.261	.923	.848
03b	26.96	7.510	.246	.885
05a	26.05	5.719	.786	.859
07b	26.98	6.904	.675	.870
10a	27.03	6.666	.655	.868
14b	26.95	7.321	.562	.877
16a	26.92	7.798	.261	.887
18b	26.95	7.321	.562	.877
22a	27.00	7.219	.365	.881
23b	26.95	7.321	.562	.877
24a	26.94	7.745	.246	.888
27b	26.12	5.222	.913	.849
28a	26.12	5.222	.913	.849
Alfa de Cronbach = .88				

Nota: n = 220

Los resultados conseguidos por medio de la correlación ítem-test corregida, muestran valores iguales o mayores a .20 lo que informa que los ítems manifiestan ser aceptables y significativos para el subfactor displicencia (Delgado et al., 2006). Para examinar la confiabilidad, se utilizó el método de consistencia interna del alfa de Cronbach, consiguiendo un coeficiente de .82, un valor considerado apropiado, lo que da prueba de la fiabilidad de la escala.

Tabla 17

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor displicencia del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02a	22.47	2.131	.224	.825
04e	21.54	1.765	.431	.815
06d	21.57	1.543	.649	.796
08c	22.47	2.131	.215	.825
09b	21.50	1.804	.687	.796
11c	22.47	2.131	.213	.825
12d	21.50	1.804	.687	.796
13e	22.47	2.131	.276	.825
15a	21.55	1.472	.875	.770
17b	22.47	2.131	.254	.825
19c	21.50	1.804	.687	.796
20d	22.47	2.131	.280	.825
21e	21.58	1.615	.527	.811
25a	22.47	2.131	.247	.825
26b	21.55	1.472	.875	.770
29c	22.47	2.131	.261	.825
Alfa de Cronbach = .82				

Nota: n = 220

Se concluyó la correlación ítem-test corregida, se percibe que todos los ítems adquieren una validez aceptable, es decir, valores iguales o mayores a .20, lo que señala que todos deben quedarse dentro del subfactor indiferencia (Delgado et al., 2006). De manera similar, la confiabilidad se observó a través del coeficiente alfa de Cronbach, alcanzando un valor de .82, el cual es considerado como una alta consistencia interna y alta fiabilidad de la prueba.

Tabla 18

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor indiferencia del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
01b	18.65	1.143	.808	.775
03a	18.62	1.387	.381	.813
05b	18.66	1.028	.898	.758
07a	19.62	1.452	.286	.822
10b	18.70	1.015	.653	.788
14a	19.62	1.452	.296	.822
16b	18.65	1.143	.808	.775
18a	19.62	1.452	.287	.822
22b	18.73	1.003	.561	.808
23a	19.62	1.452	.214	.822
24b	18.66	1.028	.898	.758
27a	19.62	1.452	.338	.822
28b	18.66	1.322	.299	.828
Alfa de Cronbach = .82				

Nota: n = 220

Se ejecutó el análisis de ítems y los coeficientes de correlación ítem-test corregida fueron iguales o mayores a .20 lo que determina que todos los ítems son aceptables y deben continuar constituyendo el subfactor coerción física (Delgado et al., 2006). Al investigar la confiabilidad, se adquirió un alfa de Cronbach igual a .87, lo cual revela una alta consistencia interna (Soler y Soler, 2012).

Tabla 19

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción física del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02c	24.55	2.020	.705	.849
04b	24.53	2.341	.245	.870
06a	25.53	2.341	.255	.870
08e	24.57	2.109	.335	.868
09d	24.55	2.020	.705	.849
11e	24.59	2.015	.404	.867
12a	24.64	1.674	.705	.852
13b	25.53	2.341	.246	.870
15c	24.60	1.684	.905	.832
17d	24.55	2.020	.705	.849
19e	25.53	2.341	.234	.870
20a	24.56	1.974	.744	.847
21b	25.53	2.341	.210	.870
25c	24.56	1.974	.744	.847
26d	25.53	2.341	.267	.870
29e	24.60	1.684	.905	.832
Alfa de Cronbach = .87				

Nota: n = 220

El análisis de ítems indica que todos los ítems alcanzan correlaciones ítem-test corregidas iguales o mayores a .20, satisfaciendo el criterio empírico requerido, por lo que todos deben mantenerse dentro del subfactor privación (Delgado et al., 2006). Igualmente, se exhibe la confiabilidad alfa de Cronbach del subfactor como una medida de confianza en los datos, encontrando un coeficiente de .71.

Tabla 20

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor privación del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02d	22.54	1.300	.225	.715
04c	21.64	1.027	.300	.714
06b	22.54	1.300	.216	.715
08a	21.58	1.012	.622	.655
09e	22.54	1.300	.215	.715
11a	21.58	1.085	.424	.683
12b	22.54	1.300	.230	.715
13c	21.57	1.232	.279	.726
15d	22.54	1.300	.223	.715
17e	21.58	.984	.657	.648
19a	22.54	1.300	.298	.715
20b	21.64	.861	.606	.650
21c	22.54	1.300	.286	.715
25d	21.56	1.096	.518	.675
26e	22.54	1.300	.293	.715
29a	21.60	.934	.618	.649
Alfa de Cronbach = .71				

Nota: n = 220

Se llevó a cabo el análisis de confiabilidad de ítems, se percibe que cada uno de los resultados de la correlación ítem-test corregida son iguales o mayores a .20, por lo que se explica que todos los ítems deben seguir en el subfactor coerción verbal (Delgado et al., 2006). El subfactor logró, a través del estudio del análisis de confiabilidad alfa de Cronbach, un coeficiente de .87, correspondiendo a una confiabilidad elevada.

Tabla 21

Análisis de ítems y confiabilidad para el subfactor coerción verbal del ESPA29 en el padre

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
02b	26.38	2.894	.573	.859
04a	26.35	3.207	.263	.872
06e	27.35	3.207	.273	.872
08d	26.40	2.834	.500	.861
09c	26.38	2.894	.573	.859
11d	26.41	2.755	.505	.861
12e	26.46	2.332	.815	.842
13a	27.35	3.207	.264	.872
15b	26.46	2.332	.815	.842
17c	26.38	2.894	.573	.859
19d	26.36	3.154	.204	.870
20e	26.44	2.521	.700	.850
21a	26.39	2.888	.446	.863
25b	26.38	2.840	.619	.856
26c	27.35	3.207	.289	.872
29d	26.46	2.332	.815	.842
Alfa de Cronbach = .87				

Nota: n = 220

ANEXO E

Análisis psicométrico de la Escala de Actitudes hacia el Amor

- Validez de la Escala de Actitudes hacia el Amor

Se realizó el análisis de la validez de contenido por el método de criterio de jueces. Los resultados evidencian que todos los jueces estuvieron de acuerdo, además, los ítems que van del 1 al 7 corresponden al estilo de amor Eros ya que obtuvieron valores V de Aiken de 1.00, asimismo ocurre con los ítems que van del 8 al 14, los cuales pertenecen al estilo de amor Ludus debido a que alcanzaron valores V de Aiken de 1.00, así también los ítems que van del 15 al 21 corresponden al estilo de amor Storge puesto que consiguieron valores V de Aiken de 1.00, de igual forma los ítems que van del 22 al 28 pertenecen al estilo de amor Pragma pues adquirieron valores V de Aiken de 1.00, de manera similar los ítems que van del 29 al 35 corresponden al estilo de amor Manía dado que lograron valores V de Aiken de 1.00 y finalmente los ítems que van del 36 al 42 pertenecen al estilo de amor Ágape ya que obtuvieron valores V de Aiken de 1.00.

Tabla 22

Validez de contenido por el método de criterio de jueces de la Escala de Actitudes hacia el Amor

Ítems	RT	Jueces					TA	V de Aiken
		J1	J2	J3	J4	J5		
1.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
2.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
3.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
4.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
5.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
6.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
7.	E	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
8.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
9.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
10.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
11.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
12.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
13.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00

14.	L	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
15.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
16.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
17.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
18.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
19.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
20.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
21.	S	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
22.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
23.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
24.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
25.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
26.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
27.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
28.	P	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
29.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
30.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
31.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
32.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
33.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
34.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
35.	M	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
36.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
37.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
38.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
39.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
40.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
41.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00
42.	A	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	5	1.00

Nota: E: Estilo de amor Eros,

L: Estilo de amor Ludus

S: Estilo de amor Storge

P: Estilo de amor Pragma

M: Estilo de amor Manía

A: Estilo de amor Ágape

- Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala de Actitudes hacia el Amor

Se realizó el análisis de ítems utilizando la correlación ítem-test corregida, se percibe que todos los ítems obtienen valores mayores a .20 lo que indica que todos deben quedarse constituyendo el estilo de amor Eros (Delgado et al., 2006) y denota que los ítems cumplen con la finalidad de medir lo mismo, por lo que su continuidad añade información sobre lo que se pretende medir (Soler y Soler, 2012). Así también, la confiabilidad se examinó por el método de consistencia interna del alfa de Cronbach adquiriendo un coeficiente de .85 y en concordancia a lo que exponen Soler y Soler (2012), el alfa de Cronbach mientras más se acerque al número 1, mayor será la fiabilidad de la prueba.

Tabla 23

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Eros de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
01	25.50	24.151	.697	.818
02	25.14	24.730	.651	.825
03	25.21	23.480	.707	.815
04	25.85	25.021	.333	.887
05	24.88	25.102	.666	.824
06	25.14	24.730	.651	.825
07	25.28	22.301	.737	.809

Alfa de Cronbach = .85

Nota: n = 260

Se efectuó el análisis de ítems, mostrándose que todos los ítems consiguen correlaciones ítem-test corregidas mayores a .20 lo que determina que todos deben permanecer formando el estilo de amor Ludus (Delgado et al., 2006). Con respecto a la confiabilidad, consiguió un alfa de Cronbach de .90, lo cual manifiesta que el test es confiable para los objetivos propuestos.

Tabla 24

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Ludus de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
08	24.73	26.319	.853	.875
09	25.12	25.704	.660	.897
10	26.05	27.075	.488	.921
11	24.88	25.668	.804	.878
12	24.86	27.363	.720	.888
13	24.98	26.733	.751	.885
14	24.73	26.319	.853	.875
Alfa de Cronbach = .90				

Nota: n = 260

Los resultados alcanzados mediante la correlación ítem-test corregida, presentan valores mayores a .20 lo que establece que los ítems muestran ser significativos y aceptables para el estilo de amor Storge (Delgado et al., 2006). Para investigar la confiabilidad, se aplicó el método de consistencia interna del alfa de Cronbach, obteniendo un coeficiente de .82, un valor considerado adecuado, lo que da señal de la fiabilidad del instrumento.

Tabla 25

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Storge de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
15	23.57	20.926	.705	.769
16	24.03	24.158	.344	.824
17	24.38	19.611	.744	.758
18	23.73	22.566	.466	.807
19	23.88	20.155	.732	.762
20	23.95	20.792	.612	.782
21	24.17	22.041	.363	.833
Alfa de Cronbach = .82				

Nota: n = 260

Se aplicó la correlación ítem-test corregida, se observa que todos los ítems alcanzan una validez aceptable, es decir, valores mayores a .20, lo que indica que todos deben seguir dentro del estilo de amor Pragma (Delgado et al., 2006). Del mismo modo, la confiabilidad se analizó por medio del coeficiente alfa de Cronbach, logrando un valor de .87, el cual es considerado como una alta consistencia interna y alta fiabilidad de la escala.

Tabla 26

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Pragma de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
22	24.84	21.696	.790	.836
23	24.48	24.675	.461	.877
24	24.35	23.092	.691	.850
25	24.73	20.244	.766	.838
26	24.45	21.786	.799	.835
27	24.92	24.603	.491	.874
28	25.27	22.630	.586	.864
Alfa de Cronbach = .87				

Nota: n = 260

Se concluyó el análisis de ítems y los coeficientes de correlación ítem-test corregida fueron mayores a .20 lo que informa que todos los ítems son aceptables y deben quedarse formando el estilo de amor Manía (Delgado et al., 2006). Al observar la confiabilidad, se alcanzó un alfa de Cronbach igual a .81, lo cual evidencia una alta consistencia (Soler y Soler, 2012).

Tabla 27

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Manía de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
29	23.83	21.881	.719	.750
30	24.47	23.748	.310	.836
31	24.94	23.579	.404	.809
32	23.77	22.381	.690	.756
33	23.75	23.254	.683	.762
34	23.90	24.330	.479	.791
35	24.04	22.357	.683	.757
Alfa de Cronbach = .81				

Nota: n = 260

El análisis de ítems señala que todos los ítems adquieren correlaciones ítem-test corregidas mayores a .20, cumpliendo con el criterio empírico pedido, por lo que todos deben quedarse dentro del estilo de amor Ágape (Delgado et al., 2006). Además, se presenta la confiabilidad alfa de Cronbach del subfactor como una medida de confianza en los datos, encontrando un coeficiente de .83.

Tabla 28

Análisis de ítems y confiabilidad para el estilo de amor Ágape de la EAA

	Media de la escala si se elimina el ítem	Varianza de la escala si se elimina el ítem	Correlación ítem- test corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
36	25.10	20.673	.836	.773
37	25.36	23.938	.377	.838
38	25.50	19.749	.689	.789
39	25.48	21.061	.718	.788
40	25.23	20.858	.798	.778
41	25.72	21.894	.515	.819
42	25.94	23.020	.298	.864
Alfa de Cronbach = .83				

Nota: n = 260